

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Importancia de las bebetecas en el fortalecimiento de los vínculos parentales en la primera infancia a través de la lectura en voz alta

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTORA:

GERALDINNE PAMELA YAURI ROMAN

KARLA MARIANNE CORONADO ZUÑIGA

ASESORA:

CARMEN MARIA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Lima, Noviembre, 2019

RESUMEN

La presente investigación aborda el estudio de la importancia de las bebetecas en el fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia mediante la práctica de lectura en voz alta compartida. Este trabajo resulta relevante para los especialistas y personas afines que se interesan por el desarrollo integral de los niños y niñas menores de tres años. Debido a que, las bebetecas son espacios que promueven prácticas lectoras infantiles e invitan a los bebés desde su nacimiento a crear, imaginar y soñar en un entorno de afecto y tranquilidad teniendo como elemento articulador de interacciones positivas con sus padres al objeto libro. Por ello, se debe considerar la importancia de las bebetecas en la primera infancia, puesto que es el lugar ideal para fortalecer el vínculo parental, el cual fomenta una base de confianza, autonomía y seguridad en el crecimiento del niño. La pregunta que guió la investigación es ¿cómo las bebetecas contribuyen a fortalecer el vínculo parental en la primera infancia mediante la lectura en voz alta? Del mismo modo, este estudio está orientado a describir la función de las bebetecas en el fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia mediante la lectura en voz alta. Por ello, para esta investigación se ha abordado los siguientes objetivos específicos: explicar el sentido, funciones y experiencias sobre las bebetecas en la primera infancia, en donde se aborda el origen de las bebetecas, definiciones bases, su importancia en la primera infancia, características principales y experiencias de bebetecas en Latinoamérica y el mundo; y como segundo objetivo, se trata de explicar las orientaciones pedagógicas para el fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia a través de la lectura en voz alta en la que se detalla los conceptos claves de vínculo parental, su importancia en la primera infancia, la lectura en voz alta y el vínculo parental, y las recomendaciones pedagógicas. En síntesis, la investigación que se ha desarrollado permite concluir que la

lectura en voz alta es una práctica fundamental para desarrollar el vínculo afectivo entre padres e hijos, sobre todo durante la primera infancia. Por lo tanto, el espacio de las bebetecas promueve que estos vínculos se desarrollen en un ambiente cálido y acogedor, donde la presencia de los padres de familia cumple un rol importante.



AGRADECIMIENTOS

A nuestra preciada familia, por su paciencia, empuje y amor incondicional, los cuales nos permitieron ser perseverantes y terminar satisfactoriamente este primer paso de nuestra carrera. Del mismo modo, a nuestra querida profesora Liza Cabrera Morgan por guiarnos desde el principio, apoyarnos en cada asesoría, y brindarnos esa confianza y seguridad para continuar escribiendo este primer trabajo de investigación que nos permitirá como futuras investigadoras acercarnos a este rubro que tanto nos apasiona. A nuestra asesora Carmen María Sandoval Figueroa de Torres quien nos acogió y brindó valiosos conocimientos sobre el tema. Igualmente, por ser una persona enérgica que nos incentivó continuamente para seguir escribiendo esta investigación con tanto amor y entusiasmo. Finalmente, a nosotras mismas por darnos apoyo en los momentos más duros y fortalecer más nuestra amistad.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	II
RESUMEN	III
INTRODUCCIÓN	VI
MARCO CONCEPTUAL	12
CAPÍTULO I	13
1. LAS BEBETECAS EN LA PRIMERA INFANCIA	13
1.1 Las bebetecas; un espacio cultural para promover la lectura	13
<i>1.1.1 Origen y definiciones de partida</i>	14
<i>1.1.2 Definiciones de partida</i>	16
1.2 Importancia de su uso en la primera infancia	17
1.3 Características principales	21
1.4 Experiencias de bebetecas en Latinoamérica y el mundo	24
CAPÍTULO II	28
2. EL VÍNCULO PARENTAL EN LA PRIMERA INFANCIA MEDIANTE LA LECTURA EN VOZ ALTA EN EL MARCO DE LAS BEBETECAS	28
2.1 Conceptos claves del vínculo parental	28
<i>2.1.1 Apego</i>	29
<i>2.1.2 Vínculo afectivo</i>	31
2.2 Importancia del fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia	33
2.3 Lectura en voz alta para fortalecer el vínculo parental	35
<i>2.3.1 La lectura de regazo o lectura diádica</i>	37
<i>2.3.2 El vínculo comunicativo que nace de la lectura en voz alta</i>	39
<i>2.3.3 La bebeteca y el vínculo parental mediante la lectura en voz alta</i>	40
2.4 Recomendaciones pedagógicas para fortalecer el vínculo parental en la primera infancia desde la bebeteca	43
CONCLUSIONES	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	46

INTRODUCCIÓN

Esta investigación está enfocada en reconocer la importancia que cumplen las bebetecas en el desarrollo infantil temprano como fortalecedora de vínculos parentales mediante la lectura en voz alta realizada de manera compartida. Este trabajo de investigación de pregrado se inscribe en la línea de investigación: Desarrollo y Educación Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El estudio parte de un interés personal, debido a que se considera que la bebeteca no es un espacio atendido con pertinencia por parte de los directivos, jefes de Estado y padres de familia durante la primera infancia. Del mismo modo, no es aprovechado por la comunidad, ya que muchos municipios carecen de este servicio. Sin embargo, mediante los trabajos realizados en el marco del curso Desarrollo de la Comunicación Integral, en el cual se abordó a fondo el tema de las bebetecas, se constató su relevancia en el desarrollo integral del niño.

Además, como en toda praxis educativa, la familia cumple un rol valioso en los primeros años de vida del niño, debido a que es la encargada de brindar experiencias significativas que le permitan desarrollarse a plenitud, tal como lo menciona Rubial (2019). En este caso, la bebeteca en el ámbito educativo y social involucra a la familia, ya que mediante la mediación lectora padres e hijos interactúan, comparten y fortalecen vínculos afectivos indispensables para el desarrollo emocional de los niños y que impactan su vida como lectores.

No obstante, pocos son los padres de familia que conocen este espacio y, sobre todo, su importancia en el desarrollo infantil temprano. Uno de los motivos puede ser que Lima solo cuenta con una bebeteca y no está al alcance de toda la población por su ubicación lejana para algunos distritos (se encuentra en el centro de la ciudad). En tal

sentido, hace falta lugares en los cuales se desarrollen lazos afectivos que promuevan la lectura entre cuidadores y bebés.

Además de ello, en las ayudantías realizadas en instituciones del ciclo I se visualizó la falta de atención de los padres o cuidadores relacionados a la importancia de este espacio. Todo ello, despertó el interés de las investigadoras en la lectura en voz alta y su importancia en el desarrollo de los niños(as) entre los 0 a 3 años. DeJesus y Silva (2017) sostienen que la lectura desde la primera infancia es crucial para poder desarrollar y estimular más adelante prácticas que fomenten el hábito lector. Por ende, este proceso promueve el pensamiento crítico-reflexivo, el cual en un futuro repercute en el desempeño social del niño. De la misma manera, este medio lector inserta al menor en un mundo de imaginación y creatividad, habilidades que le permite desarrollarse de manera integral.

Por lo tanto, el rol de la familia en la bebeteca es ayudar a que los niños desarrollen su autonomía y fortalezcan ese vínculo parental mediante las relaciones padre-niño. Este último, influye en el desarrollo de la mente del niño y sus representaciones sobre el mundo, puesto que los primeros años de vida son una ventana de oportunidades. Entonces, el modo en que los padres interactúen con ellos mediante los gestos, sonrisas, y palabras influye en el desarrollo mental del niño. Por consiguiente, se debe hacer énfasis en estos primeros años, dado que las primeras relaciones que establezca el niño marcarán sus futuras relaciones interpersonales (Caspe y López, 2018).

Investigaciones previas permitieron conocer el estado en el que se encuentra la investigación respecto al tema de las bebetecas. Algunos de estos antecedentes son los siguientes: Ruiz (2009) realizó una tesis titulada “Diseño de una Bebeteca: estudio de caso aplicado al proceso lector con los niños del grado infancia de la fundación para el desarrollo alimentario Fundali, proyecto hogar infantil las mariposas instituto colombiano de bienestar familiar”, en la cual se sustenta el significado de la bebeteca, la importancia de la misma y cómo influye en la promoción de la lectura durante la primera infancia. Asimismo, presenta un estudio de caso con niños de 6 meses a 2 años, en el que se fomenta el desarrollo lector a través del plan lector desde el hogar de los niños.

Por otro lado, otro antecedente relevante es un proyecto cultural llamado “Espantapájaros”, el cual fue implementado en Bogotá, Colombia. Este proyecto fue diseñado por Yolanda Reyes e Irene Vasco en el año 1992 y está dirigido a los infantes, padres de familia, maestros, bibliotecarios, entre otros, con el fin de favorecer el desarrollo integral de los niños mediante talleres de lectura para bebés, taller de música y expresión cultural, taller de arte y literatura (Espantapájaros, s/f).

De igual modo, en Nicaragua, Torres, Salas, Romero y Pérez (2015) presentaron una “Propuesta de construcción y habilitación de una Bebeteca modelo en Nicaragua”, la cual planteó la creación y habilitación de una bebeteca para la primera infancia, con el fin de incentivar y promocionar el hábito lector, debido a que Nicaragua no posee un óptimo nivel lector. En tal sentido, se definió la importancia de las bebetecas, el impacto que esta tiene en el desarrollo integral del niño y algunas políticas de estado del país en relación a la primera infancia.

Por último, en cuanto a los antecedentes, Correia, Simões y Simões (2016) sostienen que, a raíz de las últimas investigaciones en torno al uso de las bebetecas en la primera infancia, se destaca la necesidad de brindar una mayor relevancia a estos espacios de lectura. Aunque son muy escasas las investigaciones en Latinoamérica en torno a las consecuencias positivas de su uso, los mismos autores citados anteriormente se arriesgan en afirmar que estas se dividen en dos ejes fundamentales. La primera de ellas es como fortalecedora de vínculos amorosos entre la madre y el niño, el cual influye a su vez en el desarrollo mental de los niños y, por último, como un recurso utilizado para enriquecer o desarrollar el lenguaje y habilidades que le permitan al menor imaginar, soñar y crear.

En cuanto al problema de estudio, se ha podido observar que la literatura y la calidez de la voz humana son elementos indispensables en el desarrollo del ser humano, ya que a través de ambas se pueden desarrollar lazos afectivos entre el bebé y su progenitor mediante cuidados esenciales como la nutrición, la protección y la estimulación para el correcto desarrollo cerebral del menor (Unicef, s/f). De la misma manera, estudios demuestran que en esta primera etapa de vida existen más de 650 conexiones neuronales por segundo, lo cual permite al niño obtener un desarrollo infantil óptimo (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, s/f).

En adición a lo expuesto anteriormente, Unicef (s/f) e INEI y Unicef (2004) también sostienen que estas conexiones neuronales van a ser posibles siempre y cuando los padres de familia o cuidadores estimulen en sus hijos la comunicación, el juego, los lazos afectivos, entre otros; para lograr que el niño asiente sus propias bases para su desarrollo humano. De no ser así, las consecuencias serían graves, pues afectaría principalmente a su desarrollo físico, emocional y social.

Por ello, la presencia de los padres o cuidadores es esencial en esta etapa del desarrollo infantil, pues “ellos proveen las experiencias y las interacciones que construyen un ambiente familiar saludable, en el cual puede enmarcarse todo el proceso de aprendizaje del niño” (INEI y Unicef, 2004, p. 43). Por lo tanto, es

importante que exista un vínculo afectivo entre cuidador y niño, de modo que produzca en el infante seguridad y autonomía, lo cual permitirá un adecuado apego seguro y una relación emocional estable (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2013).

Por otro lado, en el contexto peruano, recientemente se han venido desarrollando programas que favorecen y consideran la importancia del desarrollo infantil en niños menores de 3 años; sin embargo, aún existen diversas brechas que impiden que la mayoría de ellos tengan un desarrollo infantil adecuado y pertinente, pues según el INEI y Unicef (2004) el 60% de las madres son iletradas y por los quehaceres del hogar, no disponen de tiempo suficiente para compartir con sus hijos, por lo que es más difícil desarrollar un apego seguro.

De la misma forma, los padres, cuidadores o familias necesitan de recursos básicos de los que tengan conocimiento e información, de prácticas adecuadas, disponibilidad de tiempo, de conocimiento sobre lugares que favorezcan el vínculo parental, pues en diversas zonas rurales o urbano marginales muchas de estas personas no tienen acceso a información o esta es mínima (INEI y Unicef, 2004). Además, no existen espacios en los cuales los papás o cuidadores puedan asistir con sus hijos y fortalecer ese lazo afectivo.

Sin duda, las bebetecas serían los espacios idóneos para fortalecer el vínculo afectivo entre cuidador-bebé y, además, para acercar al menor al mundo letrado mediante cuentos o narraciones, pues Reyes (2005) menciona que en la bebeteca la lectura no es “simplemente una herramienta para poner en marcha competencias básicas que definen el éxito alfabético o la productividad adulta, pues su máximo potencial está ligado al desarrollo emocional y a los vínculos relacionales (...) entre madre e hijo” (p.17). Aparte de ello, la misma autora enfatiza la importancia de la lectura mediante cuentos, juegos y canciones, debido a que estos ayudarán a forjar un hábito lector el cual estará presente a lo largo de su formación.

Por ello, para esta investigación se ha planteado la siguiente pregunta: ¿Cómo las bebetecas contribuyen a fortalecer el vínculo parental en la infancia temprana mediante la lectura en voz alta? Esta pregunta ha sido formulada a raíz de los escasos ambientes que existen en el país para el fortalecimiento de vínculos parentales mediante la lectura en voz alta, pues la única bebeteca que existe en Lima se encuentra ubicada dentro de la Casa de la Literatura Peruana. Del mismo modo, se planteó esta problemática con el fin de describir la influencia que tiene la bebeteca para el fortalecimiento del lazo parental, pues como lo menciona Schore (2001, citado

en Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2013) una óptima interacción afectiva permite que el bebé esté expuesto a experiencias de aprendizaje significativas y beneficie su desarrollo cognitivo, emocional y social.

El objetivo general que orientó esta investigación fue describir cuál es la función de las bebetecas en el fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia mediante la lectura en voz alta. En base a ello, se han establecido dos objetivos específicos que soportan al objetivo general. Con relación al primer objetivo específico, este buscó explicar el sentido, funciones y experiencias sobre las bebetecas en la primera infancia. El segundo objetivo específico trató de explicar las orientaciones pedagógicas para el fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia mediante la lectura en voz alta.

Esta investigación tiene un enfoque metodológico cualitativo, el cual permite entender la realidad social en la que el objeto de estudio se desarrolla, es decir, posibilita comprender e interpretar el comportamiento natural de una comunidad o grupo de personas (Hancock, Ockleford y Windridge, 2007). En este caso, se trata de comprender la importancia de las bebetecas en la primera infancia como objeto de estudio de la investigación.

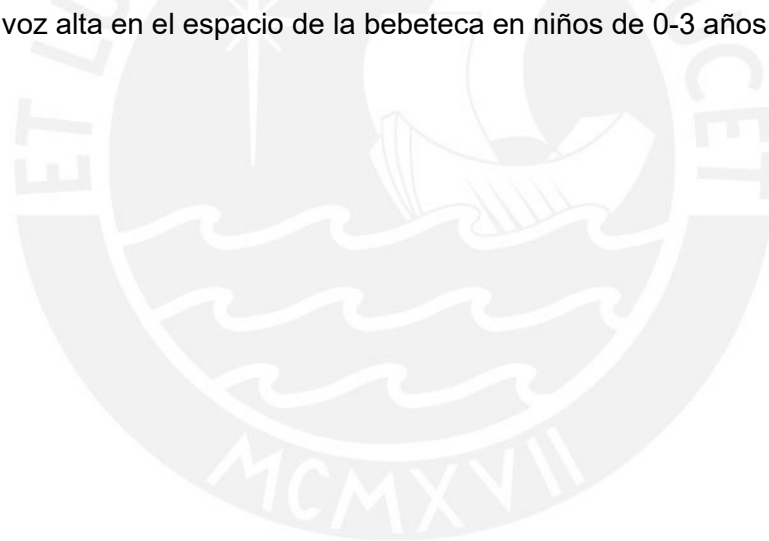
Asimismo, este es un estudio de tipo conceptual; por ello, se necesita de una búsqueda y recojo de información fiable que permita al investigador compilar y estudiar los datos obtenidos con el fin de estructurar un diálogo entre la teoría y la opinión del investigador. Reidl (2012) afirma que es “una investigación bibliográfica que habla de las variables que se estudiarán en la investigación (...), descritas en estudios semejantes o previos. Hace referencia a perspectivas o enfoques teóricos empleados en estudios relacionados” (p.148)

Por otro lado, la técnica utilizada para la presente investigación fue el análisis documental. Chaumier (citado en Clauso, 1993) asegura que esta técnica es “la operación enfocada a representar el contenido de un documento bajo una forma distinta de la original, a fin de facilitar su consulta o referencia en fase posterior” (p.12); es decir, el investigador deberá realizar un análisis crítico y sintético de toda la información encontrada para que esta le dé soporte al problema de investigación planteado.

La tesina está constituida por dos capítulos. En primer lugar, el capítulo uno aborda el tema de las bebetecas en la primera infancia, el cual brinda definiciones de partida para que los lectores poseen una idea clara de su función e importancia en la

primera infancia, de la misma manera aporta características generales de estos ambientes como experiencias a nivel de Latinoamérica y Europa. El segundo capítulo, contiene la definición de vínculo parental, también, su importancia en la primera infancia. Igualmente, cómo la lectura en voz alta ayuda a consolidar ese vínculo parental mediante la lectura diádica y algunas recomendaciones pedagógicas para los padres, cuidadores y educadores que conviven con niños y niñas menores de tres años.

Por último, se considera que esta investigación permite a los lectores reconocer la importancia de las bebetecas y la lectura en voz alta en la primera infancia. Del mismo modo, favorece que el público objetivo comprenda a la bebeteca no solo como un espacio de juego, sino un entorno socio-educativo, pues favorece el afianzamiento de los vínculos entre padres e hijos y posibilita diversas habilidades para que el niño se desarrolle de forma segura e integral. A parte de ello, se brindan estrategias para que todo lector tenga un conocimiento general sobre lo que implica realizar una lectura en voz alta en el espacio de la bebeteca en niños de 0-3 años.



MARCO CONCEPTUAL



CAPÍTULO I

1. LAS BEBETECAS EN LA PRIMERA INFANCIA

El primer capítulo de la tesina aborda el tema de las bebetecas como un espacio cultural de promoción a la lectura específicamente destinado a que los niños escuchen lecturas de la voz de los adultos cuidadores que los acompañan. La bebeteca no es un espacio donde los niños aprenden a leer, sino más bien se trata de un espacio cultural donde los niños pueden tener un acceso libre al libro y familiarizarse con ellos a través de la exploración y la mediación de lectura en voz alta. En este primer capítulo se pretende abordar el origen de las bebetecas como espacio cultural socioeducativo y las definiciones claves asociadas a este concepto, así como la importancia de su uso. Asimismo, nos detendremos a exponer sus características principales y cuáles han sido las experiencias más reconocidas de bebetecas en Latinoamérica y el mundo

1.1 Las bebetecas; un espacio cultural para promover la lectura

Según el INEI y Unicef (2014), la primera infancia es considerada como el periodo comprendido entre los 0 a 3 años. De la misma manera, se menciona que durante estas edades es imprescindible que el niño esté expuesto a situaciones significativas y provechosas que le ayuden a desarrollar habilidades cognitivas, comunicativas, sociales y afectivas, los cuales le posibilita un desarrollo integral óptimo. Por ello, autores como Aponte (2006), Escardó (1999), Ruibal (2019) y Mejía (2010) consideran a la bebeteca como un espacio rico en potencialidades para que los adultos y los niños interactúen en torno a la lectura. En este sentido, estos ambientes podrían ser aprovechados por la familia y toda la comunidad educativa en beneficio de los más pequeños, es decir, desde la gestación hasta que el infante cumpla los 3 años.

1.1.1 Origen y definiciones de partida

En primera instancia, no se ha encontrado algún tipo de información o referencia en torno al lugar exacto del que proviene la palabra bebeteca. Sin embargo, Rojas (2011) señala que los países pioneros en estudiar y experimentar el tema de las bebetecas fueron España y Francia. Esto se puede evidenciar en la “5ta Conferencia Europea de Lectura” la cual se realizó en Salamanca, España (1987) dentro de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, donde se discutía acerca de la atención especial que tiene la primera infancia y el rol fundamental que cumplen las bebetecas para el desarrollo de esta; además, en la mencionada Conferencia, George Curie empleó en su discurso por primera vez la palabra “bèbetheque” (término francés), la que se conoce actualmente como “bebeteca” (Aponte, 2006; Torres, Salas, Romero y Pérez, 2015).

Asimismo, otro autor sustenta que la idea de bebeteca se origina a raíz de las Asociaciones “Infancia y Educación” (APIE) y “Primera Infancia y Calidad de Vida” (APICAVI) en el evento de “Expo juventud” en el año 1994 en Sevilla, España, en el cual se realizaron diversas actividades con padres de familia y niños e incluso se registró, en un libro llamado “Libro de la bebeteca”, todas las críticas y sentimientos acerca de las bebetecas por parte de los asistentes (Acevedo, 2004).

La Real Academia Española desconoce el término de bebeteca; no obstante, en el marco de la bibliotecología, la definen como las bibliotecas para los más pequeños, en este sentido los niños menores de 6 años. En adición a esto, la bibliotecaria española Escardó (1999) menciona que en Francia las instituciones que promueven la lectura hacia los infantes estaban denominadas, anteriormente, como casa cuna o guardería. De la misma manera, en México existen las denominadas “pequetecas”, las cuales tienen la misma función que la de una bebeteca porque la actividad principal de estos espacios está centrada en las interacciones de los adultos y los bebés con las lecturas de libros infantiles.

Incluso en España no se propagaba el término de “bebeteca” hasta ese momento, solo algunas Bibliotecas Municipales contaban con estos espacios específicamente dedicados a atender a la infancia temprana y eran denominados como la popular “Parets del Vallés” o Biblioteca Municipal de Camas (Acevedo, 2004). Por otro lado, Escardó (1999) tuvo la oportunidad de implementar por primera vez una bebeteca en el año 1991 dentro de la Biblioteca “Can Butjosa”, pues la española en mención decidió ahondar y profundizar más respecto al tema discutido en la “5ta Conferencia Europea de Lectura”. A raíz de ello, ella inicialmente conceptualizó el término de

bebeteca como “espacios de paz donde poder establecer vínculos de afecto a través de los cuentos, y en el que la lectura sea mirar, escuchar y compartir” (Escardó, 1999, p. 10).

Esta definición se centra en describir a las bebetecas como entornos en los que, principalmente, se crea un vínculo de los niños con los libros, lo que fomenta el goce de la lectura. A pesar de ello, con una investigación más profunda acerca del tema, esta misma autora sostiene que las bebetecas abarcan más que solo un vínculo de afecto a través de los cuentos, por lo que Escardó (1999) la conceptualiza como un

Servicio de atención especial para la pequeña infancia (de 0 a 6 años) que incluye, además de un espacio y un fondo de libros escogidos para satisfacer las necesidades de los más pequeños y de sus padres, el préstamo de estos libros, charlas periódicas sobre su uso y sobre los cuentos, asesoramiento, y una atención constante por parte de los profesionales de la biblioteca hacia sus usuarios (p. 10).

En la actualidad existen otros autores que concuerdan con la idea inicial del término “bebeteca” que Escardó sostuvo, entre los más reconocidos se encuentran Martínez y Olanan (2009), Ruiz (2009), Aponte (2006) y Facchini (2009), quienes sostienen y afirman que las bebetecas son espacios dirigidos especialmente a un grupo determinado de niños cuyas edades oscilan entre 0 a 6 años. De tal forma, el ambiente debe ser agradable, pacífico, así como debe contar con un mobiliario adecuado, en el cual los padres logren obtener una conexión con sus hijos mediante la mediación de lectura, canciones, cuentacuentos y otras actividades, con el fin de que el niño esté inmerso desde muy temprana edad en el mundo letrado, lo cual lo irá formando como un futuro lector.

Claramente estas descripciones engloban las características principales de lo que son las bebetecas; no obstante, investigadores como Ruibal (2019), Acevedo (2004) e Israde (2007) difieren de lo antes planteado, pues para estos autores las bebetecas son espacios para niños de edades comprendidas entre 0 a 3 años, debido a que a partir de los 3 o 4 años hasta aproximadamente los 11 años de edad, el espacio ideal para estos últimos sería el de la biblioteca infantil (Biblioteca Nacional del Perú, s/f).

Además, se sostiene que las bebetecas están incluidas dentro de lo que es la biblioteca infantil o las ludotecas; sin embargo, estas poseen un espacio propio en el cual se desarrollan actividades diferenciadas a las que se realizan en los dos lugares en mención. Estos dinamismos en la conceptualización de las bebetecas se efectúan de acuerdo a la etapa evolutiva de los niños, fortaleciendo el vínculo parental y

forjando un apego seguro entre los menores y padres o cuidadores (Ruibal, 2019; Notimex, 2010).

De todos modos, para la debida comprensión del término “bebeteca”, es necesario establecer la diferencia conceptual entre bebeteca y ludoteca, ya que muchos padres de familia tienen una idea errónea de ambos conceptos, por lo que se ha considerado establecer las debidas disimilitudes entre ambas, tal como veremos en el siguiente apartado.

1.1.2 Definiciones de partida

Penón (2006) define a las ludotecas como "un equipamiento con un proyecto socioeducativo, basado en el juego libre y el juguete, dirigido por profesionales especialistas y con una clara voluntad de servicio público. Como tal, cuenta con un fondo lúdico significativo, variado y de calidad" (p. 84). Es decir, estos espacios son reconocidos principalmente por ser un entorno de libertad y esparcimiento, donde el niño junto con su familia puede disfrutar mediante el juego libre e incluso actividades psicomotrices. Además, cabe resaltar que el público objetivo de las ludotecas son niños y jóvenes de 0 a 16 años, tal como lo señala Sáez y Monroy (2011) y Penón (2006).

A partir de ello, se puede esclarecer un contraste entre bebeteca y ludoteca, pues la primera ofrece sus servicios, para algunos autores, a menores de 0 a 6 años y, para otros, de 0 a 3 años y tiene como finalidad el acercamiento del infante con la lectura. Del mismo modo, permite el desarrollo de vínculos afectivos entre niños y padres o cuidadores, a diferencia de las ludotecas, las cuales tienen como objetivo principal el juego libre, actividades psicomotrices entre otros y, además, el rango de edad que esta admite es hasta los 12 años.

Para fines de esta investigación, las autoras han decidido tomar como público objetivo de las bebetecas a los niños entre 0 a 3 años, debido a que INEI y Unicef (2014) afirman que el desarrollo infantil se presenta en cuatro etapas: la primera, el embarazo; la segunda, la primera infancia (0-3 años); la tercera, la niñez (entre 4-11 años); y, por último, la adolescencia. Adicional a ello, Unicef (s/f) sustenta que, en el periodo de 0 a 3 años,

(...) el cerebro está formando conexiones que definirán las habilidades y potencialidades que el niño o niña desarrollará durante su vida adulta; todas las capacidades que el niño desarrolle en este tiempo serán los cimientos sobre los cuales podrá seguir construyendo su pensamiento, lenguaje,

motricidad, relación con los demás, creatividad, etc. Si en ese período la estimulación y la interacción no son adecuadas, a futuro el niño/a requerirá más apoyo para obtener los mismos logros que otro que creció bien estimulado (p.1).

Por tal motivo, es en esta etapa donde el niño debe recibir mayor estimulación y atención para lograr que su siguiente fase sea exitosa; por ende, la bebeteca es el lugar ideal en el cual estos estímulos pueden ser desarrollados y, a su vez, se puede potenciar una variedad de habilidades y capacidades en los niños menores. No centra solamente en trabajar con el niño, sino que integra a la familia y a la comunidad en este proceso.

A continuación, se procederá a explicar acerca de la importancia del uso de las bebetecas dentro del periodo de la primera infancia.

1.2 Importancia de su uso en la primera infancia

El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social del Perú (s/f) menciona que la primera infancia se caracteriza por ser un periodo crítico del desarrollo humano. Esto se debe a que, los tres primeros años de vida del niño son muy importantes para el crecimiento cerebral por la cantidad de conexiones neuronales que se van formando. Del mismo modo, durante esta etapa, los padres deben estimular a sus pequeños para asegurar un buen desarrollo infantil temprano. Por tal motivo, deberán permitir que sus hijos disfruten de espacios como la bebeteca, ya que no solo es una herramienta cognitiva sino emocional encargada de desarrollar competencias que el niño necesitará a lo largo de toda su vida, tal como lo señala Aponte (2006).

Este último autor, enfatiza que el bebé se comunica con su progenitor desde su nacimiento mediante un lenguaje no verbal. Asimismo, tiene la capacidad de leer e interpretar el mundo que le rodea, pues interpreta gestos y expresiones faciales de su madre y ello le permite comunicarse con el mundo exterior, es decir, el bebé empieza a leer de modo no convencional mucho antes de emitir sus primeras palabras. Es por ello, que es imprescindible que la madre o cuidadora fortalezca con el niño un lazo afectivo seguro, que le permita a este último sentirse protegido en el contexto en donde se desenvuelve; en consecuencia, la bebeteca es el lugar idóneo para potenciar ello. A nivel de la comunicación y lenguaje, la bebeteca permite que los bebés interactúan con sus padres, intercambien conocimientos y experiencias en torno a las lecturas realizadas.

Esas primeras relaciones que señala Aponte deberán ser pertinentes, por lo que Reyes (2005) ahonda más en el tema, al asegurar que la calidad de las interacciones que establezcan los infantes con sus madres en la primera infancia, favorecerá el desarrollo socioafectivo del niño, pues le permitirá desarrollar habilidades interpersonales que lo ayudarán a relacionarse con sus pares. Del mismo modo, en esa misma etapa, la lectura cumple un rol imprescindible mediante la mediación lectora, ya que crea un espacio en donde el niño y su madre comparten, se conocen y fortalecen sus vínculos afectivos.

Por otro lado, Correia, Simões y Simões (2016) sostienen que, a raíz de las últimas investigaciones en torno al uso de las bebetecas en la primera infancia, se concluyó en brindarle una mayor relevancia a estos espacios de lectura. Aunque son muy escasas las investigaciones en Latinoamérica en torno a las consecuencias positivas de su uso, estos autores se arriesgan en afirmar que estas se dividen en dos ejes fundamentales. La primera de ellas es como fortalecedora de vínculos amorosos entre la madre y el niño, lo cual influye a su vez en el desarrollo del pensamiento de los niños y, por último, es además un recurso utilizado para enriquecer o desarrollar el lenguaje y habilidades que le permitan al menor imaginar, soñar, comunicar y crear.

Como ya se mencionó anteriormente, las bebetecas forman parte de las bibliotecas infantiles. Asimismo, este es un espacio orientado básicamente a niños desde su nacimiento y su principal objetivo es lograr el interés de los más pequeños por la literatura, así como forjar y fortalecer el vínculo padre - hijo mediante la lectura y la comunicación no verbal. Por consiguiente, brindan un espacio pedagógico y socioafectivo, en el cual los infantes están inmersos desde sus primeros años para ir forjando lazos no solo cognitivos con los libros sino también afectivos con sus padres o cuidadores, tal como lo señala Ruibal (2019).

En esta misma línea, Mejía (2010) agrega dos aspectos más que, Ruibal (2019) no enfatizó en sus investigaciones en torno al tema de las bebetecas, pues menciona que además de ser un espacio pedagógico y socioafectivo, tiene un significativo aporte, debido al espacio sociocultural que brinda. De tal forma, permite el desarrollo infantil mediante experiencias no solo cognitivas o sociales, sino también físicas y emocionales. Asimismo, las bebetecas fomentan, en el aspecto socioafectivo, un vínculo entre los bebés y sus progenitores o cuidadores cuando interactúan a partir del juego y la lectura.

Por tal motivo, Correia, et al. (2016) acentúan la importancia de la bebeteca en la primera infancia, pues posibilita un acercamiento profundo entre el niño y la lectura.

Asimismo, estos autores manifiestan que es un espacio estratégico utilizado por los padres para crear y fortalecer ese lazo afectivo anhelado. En base a lo expuesto, Escardó (1999) afirma que los espacios en la bebeteca cumplen un rol importante, debido a que propician tranquilidad y, es donde se establecen vínculos afectivos, mediante la mediación lectora. Cabe resaltar que, lo característico de la lectura en la primera infancia es la escucha, la atención y la socialización.

Del mismo modo, Aponte (2006) refuerza lo que Escardó (1999) detalla en una de sus investigaciones en torno a las bebetecas, puesto que él afirma que los niños en estos ambientes interactúan con sus progenitores y es en este lugar, donde ellos establecen, generan y fortalecen lazos de afecto mediante la lectura en voz alta. A parte de ello, Aponte (2006) señala más beneficios en torno a ella, pues resalta que además de desarrollar en ellos habilidades como la creatividad e imaginación, posibilita el acercamiento del niño con el mundo letrado y el desarrollo de sus sentidos, el cual lo ayudará en la fluidez de su oralidad y escritura.

Sin embargo, no solo se leen cuentos sino se realizan actividades con las familias en donde los niños participan activamente de juegos planeados por las bibliotecarias. A su vez, se explica que en la bebeteca se utiliza el juego como método para la mediación lectora en el cual prevalece los vínculos de afecto en la lectura mediante el mediador, de este modo la bebeteca cumple con el objetivo principal de desarrollar esos lazos afectivos entre el bebé y su cuidador (Aponte, 2006).

Con relación a los padres del niño lector, Ruiz (2009) especifica que ellos cumplen un rol importante en la mediación lectora y la bebeteca, debido a que permiten que se establezca una relación de afecto entre el lector (niño), los padres de familia y la lectura, por lo que este autor lo llama “un triángulo amoroso”, que se desarrolla en la bebeteca específicamente en la primera infancia. Esto se vislumbra cuando la lectura pasa a ser algo más íntimo y el adulto mediante su voz crea un ambiente de imaginación y de escucha activa en el niño, estableciéndose lazos afectivos entre el lector adulto y el niño.

Del mismo modo, la bebeteca posee objetivos generales que lo enmarcan como una herramienta de promoción del hábito lector en la primera infancia, por lo cual su infraestructura deberá responder a estos planteamientos iniciales que le permita cumplir con las características de la población beneficiaria, en este caso a los niños de 0 a 3. Por ello, deberá contar con textos adecuados para la edad de estos niños, motivadores y con espacios que fomenten la creatividad e imaginación de cada uno

de ellos, donde el primer acercamiento que tengan el libro y el niño sea agradable y lúdico, tal como lo menciona Torres (2007).

Aparte de crear ambientes dirigidos a padres y niños, la bebeteca tiene la función de instaurar programas y proyectos dirigidos a difundir la relevancia de la lectura en voz alta enfocada en la primera infancia. Por lo tanto, para que estos cumplan los objetivos de promoción se deberá pensar en cuatro grandes enfoques que están vinculados al desarrollo infantil en la primera infancia, los cuales son: lectura en la bebeteca, lectura en familia, lectura en la comunidad y en el hogar del niño, tal como lo puntualiza Ruiz (2009).

De Jesús y Silva (2017), sostienen que la lectura de los padres a los hijos desde la primera infancia es crucial para poder desarrollar y estimular más adelante prácticas que fomenten el hábito lector. Por ende, el hábito lector promueve el pensamiento crítico-reflexivo lo cual en un futuro repercutirá en su desempeño social. Asimismo, este medio lector inserta a los niños a un mundo de imaginación y creatividad, habilidades que les permiten a ellos desarrollarse de manera integral.

Aparte de ser una herramienta utilizada para el fomento del hábito lector y el desarrollo de vínculos afectivos, tal como lo señala Ruibal (2019) y Escardó (1999). Autores como Torres, et al. (2015) hacen hincapié en la difusión y uso de las bebetecas como un lugar en donde se desarrollan habilidades cognitivas, sociales, comunicativas, emocionales y afectivas. Asimismo, señalan que al dotar a una población en la promoción del hábito lector en el ámbito familiar y social, se estaría asegurando el éxito profesional y académico de esta comunidad, lo cual llevará a que los residentes de una determinada población desarrollen habilidades que le permitan desenvolverse en el mundo actual logrando una mejora en la economía del lugar en donde se desenvuelven.

Finalmente, Reyes (2005) agrega otro beneficio en torno a las bebetecas, pues señala que, dentro de las interacciones establecidas en ella, el niño desarrollará capacidades, las cuales le permitirán distinguir la voz de su cuidador. Todo ello, refleja una discriminación mental, la cual le permite ir desarrollando su nivel de pensamiento dentro de un mundo complejo y abstracto de la intersubjetividad. A raíz de todas las ventajas presentadas en relación al uso de las bebetecas en la primera infancia, se tomará como principal beneficio el fortalecimiento de lazos afectivos que autores como Escardó (1999); Aponte (2006) y Correia, et al. (2016) trabajan.

1.3 Características principales

En este apartado se detallarán las características más relevantes entorno a las bebetecas y cómo estas se constituyen. Ruibal (2019) menciona que “la bebeteca es un lugar que tiene como objetivo unir a los adultos con los más pequeños, por medio del libro y sus actividades relacionadas” (p.7). Por ello, la calidad de su infraestructura deberá responder a la población que acceda a este servicio. En relación a ello, Ruiz (2009) concuerda con Ruibal al afirmar que, para la puesta en práctica de las bebetecas será necesario crear ambientes acogedores que estén específicamente dirigidos a niños, padres de familia, docentes y cuidadores, con el objetivo de que todos estos actores que conviven con el menor posean un espacio idóneo para acercarlos a la lectura y poder crear ese “triángulo amoroso” que menciona en reiteradas ocasiones este mismo autor.

Por su parte, Escardó (1999) plantea que la bebeteca debe responder a tres características para cumplir con los estándares de calidad, que están relacionadas con el espacio donde ésta se desarrolla, los padres de familia y el uso.

En primer lugar, con respecto al espacio, este mismo autor señala que “ha de ser agradable, cómodo, tanto para los niños como para los adultos que los acompañan, que han de poder tenerlos en el regazo, abrazarlos mientras les cuentan los cuentos” (Escardó, 1999, p.4). Es decir, los espacios deberán ser placenteros para que los niños y sus padres disfruten de una ocasión más íntima con ellos en donde la lectura pase a ser un momento de goce y se establezca esa conexión entre el lector, mediador y el cuento, tal como lo afirma Ruiz (2009).

Según Escardó (1999) dentro de este ambiente, el mobiliario juega un rol imprescindible, por lo cual se debe considerar mueblería que no incite al juego, por ejemplo, toboganes, columpios, entre otros, pues lo que este espacio desea proyectar es paz. De la misma manera, este autor enfatiza que los accesorios como los muñecos, tules, cortinas, entre otros más, presentes en cada una de las áreas deben vislumbrar por sí solos lo que el lugar espera de los visitantes. Sin embargo, resulta difícil que los niños a esta edad estén tranquilos, por lo que Escardó sugiere que, en sus instalaciones, la bebeteca presente espacios no estructurados que inviten al niño a crear, imaginar y soñar.

Del mismo modo, autores como De Souza y Da Silva (2016) agregan que, en las adquisiciones de materiales, también, se debería considerar que las habilidades de lectura y escrituras a esta edad no son convencionales. Por lo tanto, enfatizan lo

imprescindible que es conocer las características de cada uno de los niños para brindarles libros adecuados a su edad; por ende, recalcan que los padres y los bibliotecarios deben estar informados de ello.

Asimismo, Ruibal (2019) concuerda con ello al detallar que, dentro de los mobiliarios, también, se deben considerar a los materiales pertinentes, pues enfatiza que,

una bebeteca debe tener una amplia gama de herramientas: libros adecuados al rango de edad: libros blandos, que tengan colores, sonidos, de texturas, de diversas formas... Libros con títeres, con espejitos, de tela... y con una cuidada selección, cuentos de tapa dura, habilitados para llevárselo a su casa (p.16).

Por lo tanto, este mismo autor recalca que los materiales lectores dentro de este espacio favorecen a crear un ambiente más cercano con la lectura. Además, destaca la interacción de los bebés con sus pares y que el niño perciba atención por parte de sus familiares, lo cual generará que los vínculos afectivos entre ambos se fortalezcan.

También, Ramos (2012) concuerda con lo expuesto por Ruibal (2019) al afirmar que “the early contact with diverse written material...plays a crucial role in making literature more appealing to the child and providing them with meaningful experiences...is also important that the first reading experiences within the family unit be associated with pleasure” ¹(p.40). En base a ello, se deduce que para ambos autores es importante el uso de materiales en la mediación lectora, ya que estos brindan a los niños experiencias significativas. Además, recalca que estas actividades deberán despertar interés en el menor y el goce del disfrute literario.

En segundo lugar, en referencia a los padres, Escardó (1999) detalla que los bibliotecarios están a disposición de ellos, de modo que perciban confianza para iniciar con el descubrimiento junto con el niño de los espacios, actividades y recursos presentes en ella. Cabe resaltar, que a su vez deben poseer conocimientos acerca de los beneficios de este lugar, con el fin de adquirir una motivación extrínseca que permita junto a sus hijos crear, construir e imaginar cosas nuevas. No obstante, puntualiza que, al no saber las funciones de cada material presente en este espacio, las bibliotecarias tienen el rol de acompañante que guía y brinda una explicación

¹ Traducción propia: El contacto temprano con los diversos materiales escritos...juega un rol importante en hacer la literatura más atractiva para los niños y proveerles de experiencias significativas...es además importante que las primeras experiencias lectoras con la familia estén asociadas con el placer.

personal o grupal a los padres. De la misma manera, se realizan presentaciones atractivas con algunos libros de la bebeteca, para que los asistentes observen cuáles son los tipos de mediación lectora.

En base a lo expuesto, Ruibal (2019) considera que la lectura en estos espacios posibilita una relación más cercana entre la familia y el niño al afirmar que “la lectura compartida en familia, día tras día, os brindará una excelente oportunidad para fortalecer vuestra relación y enriquecer la comunicación familiar” (p.13). Por ende, a través de las demostraciones que la bebeteca brinda a los familiares sobre cómo realizar las mediaciones lectoras, se está brindando a su vez herramientas que ayuden a mejorar sus prácticas.

Por otra parte, Martínez y Olaran (2009) mencionan que aparte de realizar actividades de mediación lectora, se realizan sesiones de cuentacuentos, experimentación de cuentos, lectura en voz alta, las cuales a su vez refuerzan el vínculo entre el niño y sus padres.

Ramos (2012) respalda lo mencionado por Martínez y Olarán (2009) al afirmar que,

Bebetecas stand out particularly in the way they organize numerous activities...generally include specific storytelling time (for babies and toddlers), ludic activities in which contact with books is involved, workshops for parents and ongoing clubs and projects...the libraries ‘publish’ and distribute short homemade publications which include reading suggestions (for parents and for babies and toddlers), advice and tips on how to promote reading and books in the family and at home and short thematic catalogues ²(p.80).

Por último, en relación a su uso, Escardó (1999) y Ruibal (2019) señalan que las bibliotecas infantiles como las bebetecas poseen las mismas reglas, por ejemplo, se enfatiza el respeto por los materiales; al finalizar una lectura los libros se regresan a su posición original; no se genera bullicio; entre otras normas más que los niños van interiorizando sobre la vida cotidiana en una bebeteca. Además, realiza un énfasis en este último punto, pues menciona que lo característico en este ambiente es el empleo de la comunicación verbal como no verbal, por consiguiente, esto favorece a

² Traducción propia: Las bebetecas se caracterizan por la forma en que organizan sus actividades dentro de las cuales brindan un tiempo para contar historias, realizar actividades lúdicas en donde se involucre la familia del niño. Del mismo modo, se ejecutan talleres para padres en donde se publican libros y se orientan a los progenitores sobre cómo emplear la lectura en voz alta con los diferentes tipos de textos.

que el adulto entienda lo que su acompañante desea expresar sin decirlo específicamente.

Para finalizar, en el siguiente apartado se detallarán experiencias de bebetecas en Latinoamérica y el mundo que permitirán vislumbrar experiencias significativas en estos espacios dirigidos a la primera infancia.

1.4 Experiencias de bebetecas en Latinoamérica y el mundo

A través de los años, con una ardua investigación con respecto al tema tratado, se ha podido obtener información sobre algunas experiencias e incluso implementaciones de “bebetecas” alrededor de países situados en América Latina (Colombia, Argentina, Brasil, Perú) e incluso algunos países de Europa (Gran Bretaña, Portugal, España, Francia). Por ello, se ha considerado explicar y ejemplificar las experiencias más destacables, lo cual ha permitido que diversos países puedan implementar y seguir un modelo sobre lo que conlleva a la realización de una bebeteca.

Colombia es el principal país latinoamericano que más importancia le ha otorgado al tema de las bebetecas, debido a que se han instaurado diversos programas que permiten el desarrollo del hábito lector mediante la lectura en voz alta desde la primera infancia. Mejía (2010), explica la profunda relevancia que tuvo el “Taller Espantapájaros” diseñado por Yolanda Reyes e Irene Vasco en 1992. Esta bebeteca es un proyecto cultural y educativo que fomenta la lectura en niños de primera infancia, mediante talleres de música, arte y literatura, talleres de lectura para bebés en los cuales los padres de familia son uno de los protagonistas. Todo ello, con el fin de propiciar el encuentro cercano entre cuidador y niño, así como potenciar el desarrollo integral de los menores (Espantapájaros, s/f; Ruiz, 2009).

Asimismo, este último autor menciona el programa titulado “Fiesta de la lectura” realizado por el Instituto colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) con ayuda de la Organización Internacional de Migraciones (OIM) y la asociación Fundalectura. Este tiene como objetivo capacitar a las madres, educadoras, municipios, entre otros sobre el valor fundamental del fomento de la lectura. Mediante estas capacitaciones se busca implementar en diversas zonas del país pequeñas bebetecas dentro de las comunidades, del mismo modo el material lector y el mobiliario es donado por gente externa, con la finalidad de tener una variedad de colecciones literarias (Ruiz, 2009).

Por otro lado, también se ha desarrollado el proyecto llamado “Leer en familia, los bebés si pueden leer”, el cual se diferencia de los demás, ya que este se promueve desde el hogar. Esta es una opción más centrada en los padres de familia que carecen de tiempo para asistir con sus hijos a las bebetecas; por ello, el Grupo de Cognición del Lenguaje de la Universidad Nacional de Colombia realiza la entrega de una bolsa que contiene material de lectura para que los cuidadores puedan leerles a sus niños desde la comodidad de su hogar, tal como sostiene Ruiz (2009).

Otros países latinoamericanos que han tenido experiencias favorables en torno a las bebetecas son Argentina y Brasil. De Souza y Da Silva (2016), establecen que hubo una mayor acogida sobre las bebetecas debido a tres experiencias, las cuales se originan en la Facultad de Educación de una Universidad Pública brasileña, en la promulgación de políticas públicas (municipio brasileño) y la experiencia de lectura en un jardín maternal de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

En relación con la última experiencia mencionada Correia et. al (2016), informan que la Facultad de Argentina recibe a niños entre 0-3 años con sus respectivas familias. Normalmente, cada niño se queda en el establecimiento durante aproximadamente siete horas diarias mientras sus padres trabajan. Sin embargo, a la hora de ingreso ellos entran a un salón junto con sus hijos, en donde tienen la libertad de elegir algún libro para poder leerseles, luego el cuidador, padre o madre se despide. Además, las docentes encargadas realizan todo tipo de actividad que enlaza la lectura y el arte; y al final realizan una lectura grupal.

Este último autor, también describe que, en el 2013, la Secretaría de Educación de Sorocaba en Sao Paulo, Brasil incorporó el proyecto de bebetecas a raíz de diversas conferencias y sesiones entre docentes respecto a temas de desarrollo infantil, lo cual conllevó a la implementación de bebetecas como política pública en los municipios brasileños (Correia et al., 2016).

También el país caribe, Cuba, ha tenido una práctica favorable, pues Aponte (2006) narra acerca de la bibliotecaria Armenia Mazar Jiménez, quien presentó un discurso sobre “Bibliotecas para bebés: una relación permanente con la lectura por placer” en la 38° reunión Nacional de Bibliotecarios en Argentina, en el año 2005. En esta reunión, ella destaca el impacto que tuvo el proyecto de las bebetecas en la Biblioteca Nacional José Martí en 1995. Con esto incita a la implementación de las bebetecas de un modo sencillo y práctico, es decir, lograr encontrar un lugar que sea agradable y cómodo para los niños; y, para comenzar, una colección mínima de 20

ejemplares, de esta forma los bebés tendrán lo básico que se necesita en una bebeteca.

México ha sido uno de los países sobresalientes en relación a los planes de elaboración de bebetecas, ya que, Avendaño (s/f) muestra que, en la ciudad de Santiago de Querétaro, se ha creado una bebeteca dentro de la Biblioteca Infantil Paralelepípedo a partir de otros modelos de bebetecas en países como Colombia, España, Francia, entre otros. Al comienzo, esta Institución planificaba sus sesiones exclusivamente con adultos, puesto que se abordaban temas como la importancia de la lectura, entre otros; no obstante, las educadoras pudieron notar que era imprescindible la presencia de los bebés; por ello, realizaron actividades de mediación de lectura en voz alta entre padres e hijos, obteniendo resultados favorables.

Por tal motivo, es importante mencionar que los diarios mexicanos Notimex (2010) e Israde (2007), han informado que existen más proyectos, en diferentes ciudades, para la promulgación de estos espacios para los más pequeños. Entre estas ciudades están Guanajuato, Morelos y Puebla, donde se están implementando cerca de más de diez bebetecas, la gran parte en zonas marginales. De la misma manera, dichas experiencias favorecen sustancialmente al desarrollo infantil temprano, promoviendo capacidades tanto cognitivas como sociales.

Por otro lado, dentro de los países europeos existe un programa propuesto en Gran Bretaña titulado “El programa Bookstart” en el 2006, el cual se ofrece a nivel nacional y anima a los padres de familia del Reino Unido a dedicarles a sus hijos un tiempo donde puedan leerles cuentos, establecer vínculos de afecto, y realizar otras actividades. Además, el Gobierno les ofrece un paquete de libros gratuitos para cada bebé, de este modo no tendrán ninguna excusa para no poder iniciar desde temprana edad con la mediación lectora, tal como señala Ruiz (2009).

Cabe señalar que, España es el país europeo con más proyectos concertados de bebetecas. Ruibal (2019) menciona algunos ejemplos, como la Red de Bibliotecas Municipales de A Coruña, la cual contiene un buen número de bebetecas en las cuales se comparte, se escucha, se juega mediante la lectura. Incluso, se organizan unas reuniones llamadas “Bebencontros”, donde padres de familia, educadores y bibliotecarios comparten sus experiencias, aprenden juntos y exploran. Estas están dirigidas a padres con bebés hasta los 2 años.

Esta autora también nombra a las bibliotecas de Barcelona, entre ellas, se distingue la Biblioteca de Bon Pastor, la cual tiene una bebeteca que realiza un programa llamado “Primeres passes”; en este, los bebés y papás se relacionan forjando vínculos parentales. Otra experiencia corresponde a la Biblioteca Poblenou - Manuel Arranz, en ella existe un área exclusiva para los infantes llamada “Petits Lectors”, donde se puede encontrar gran variedad de materiales y juegos.

Por el lado de Portugal, en Odivelas, a diferencia del resto de países o ciudades, se inauguró un laboratorio que se encarga de observar y examinar los resultados de los avances acerca de la lectura temprana. De la misma forma promueven un proyecto con nombre “Dois bracos para embalar, una voz para contar”, el que se enfoca en el préstamo de libros a infantes desde los 9 meses hasta los 3 años. También, se realizan actividades en la bebeteca, donde el principal objetivo es promover el lenguaje, fomentar el juego y la creatividad (Ramos, 2012).

Por último, en nuestro país, Perú, solo existe una experiencia en relación a las bebetecas, la cual se localiza en “La Casa de la Literatura Peruana” en la sala que lleva el nombre la gran escritora y artista peruana “Cota Carvallo”. Esta sala admite el ingreso de niños entre 0-3 años en su programa de bebetecas que se desarrolla semanalmente los domingos por la mañana. En este lugar, participan mayormente voluntarios del programa “Abuelas y Abuelos Cuentacuentos” de la Casa de la Literatura, quienes realizan narraciones, cantos y juegos para la estimulación temprana de los infantes como lo menciona la Casa de la Literatura peruana (2016).

En síntesis, en este capítulo se pretendió abordar la relevancia de las bebetecas partiendo de su origen y cómo esta se gestó en el mundo. Asimismo, se resaltó su uso en la primera infancia y los beneficios que brinda tanto al nivel afectivo, social y cognitivo. Del mismo modo, se mencionó las características de este espacio y cómo cada uno de los objetos presentes en ella posibilita un acercamiento más próximo del niño, su cuidador y la lectura. Por último, se brindaron algunas experiencias en torno a las bebetecas en Latinoamérica y el mundo, que han facilitado tomar conciencia sobre cómo se han implementado estos espacios y qué actividades se han desarrollado para promover la lectura en los niños.

Esperamos que, a través de este capítulo, los padres de familia, docentes, bibliotecarios y personas afines a la promoción de la lectura puedan disponer de información valiosa en torno a los conceptos claves e importancia de las bebetecas en la formación integral de los niños menores de tres años. .

CAPÍTULO II

2. EL VÍNCULO PARENTAL EN LA PRIMERA INFANCIA MEDIANTE LA LECTURA EN VOZ ALTA EN EL MARCO DE LAS BEBETECAS

2.1 Conceptos claves del vínculo parental

Muñoz, Prieto y Rodríguez (2018) sostienen que en la primera infancia el niño desarrolla una serie de dimensiones a nivel de todas las áreas, por ejemplo, en el plano socio afectivo, cognitivo, psíquico y comunicativo, las cuales le ayudan a alcanzar un desarrollo óptimo a nivel integral. Del mismo modo, un vínculo positivo contribuye a desarrollar aprendizajes en otros momentos de su vida. En adición a ello, diversos autores enfatizan algunos puntos relevantes que se deben tomar en cuenta en el desarrollo infantil, sobre todo lo relacionado a los niveles de independencia que va alcanzando el niño en esta fase, las cuales son tres: independencia, expresión de sus sentimientos y/o emociones básicas y, por último, la manifestación de su personalidad, tal como lo menciona Rice (citado por Muñoz et. al, 2018).

Este último autor, agrega que durante la primera infancia se cohesionan los vínculos parentales entre el cuidador o padre de familia con sus hijos. Es por ello, que la familia, en esta etapa, juega un rol fundamental porque es la base segura del niño y debe propiciar ambientes que posibiliten un encuentro más íntimo entre ellos. De este modo, desde su nacimiento o, inclusive, en algunos casos desde la gestación se fortalecen las relaciones que se crean entre el adulto y el niño. En este sentido, Mir, Batle y Hernández (2009) en su investigación “Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia” explican que los padres al ser las primeras personas que tienen contacto con el niño deben generar espacios “suficientemente buenos” para posibilitar el establecimiento de una conexión más efectiva entre ellos.

Para poder construir nuestro concepto clave “vínculo parental” es necesario definir dos aspectos relevantes que están íntimamente entrelazados: el apego y los vínculos afectivos.

2.1.1 Apego

La teoría del apego fue planteada y desarrollada durante los años 1980 a 1986 por el conocido psiquiatra y psicoanalista John Bowlby quien lo define como “el comportamiento de apego es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores” (Garrido, 2006, p. 494). Esto quiere decir, que el niño desde que nace establece lazos afectivos intensos con su cuidador, padre o madre quien permanecerá incondicionalmente para él y se constituirá en una base segura cada vez que el menor busque consuelo, protección, cuidado o cariño.

Del mismo modo, al entablar ese apego con sus progenitores se establece una relación más profunda entre el bebé y sus padres, de esta manera los adultos cuidadores desarrollan habilidades para interpretar lo que el niño desea transmitir en un momento determinado y así poder atender a sus necesidades. Además, se considera que la familia es el principal encargado de la construcción de la identidad del menor porque le permite conectarse con el mundo y explorarlo, crear vínculos afectivos fuertes, interactuar y comunicarse con otras personas. Al respecto, Barudy y Dantagnan (2005, citado en Mir et. al, 2009) señala que esas primeras relaciones que establece el bebé con sus cuidadores son los cimientos para el equilibrio mental de estos seres humanos en su vida adulta.

Se tiene entendido que el apego según Bowlby y Palacios (como se cita en Ministerio de Desarrollo e Inclusión social, s/f) favorece al niño en los siguientes aspectos de su desarrollo: crea seguridad, tranquilidad, goce, alivio en el infante; posibilita tener relaciones saludables con sus pares y otros; establece un vínculo afectivo con una persona significativa que le ofrece seguridad en el ámbito emocional y esta satisface las necesidades del menor.

Por otro lado, a raíz de un estudio realizado por Ainsworth y Bell (1970) se distinguieron tres modelos de apego: el primero, llamado “apego seguro”, que se define como la relación estable entre el menor y el cuidador significativo. Para este modelo el niño muestra el deseo de estar cerca de esa persona sustancial para él, pues siente seguridad y confianza; en consecuencia, ello provoca que el bebé pueda

explorar en el entorno en el que se encuentra de manera segura y teniendo como base interacciones cálidas que lo hacen sentirse seguro.

El segundo modelo está denominado como el “apego inseguro o evasivo”, se define como un tipo de apego donde el infante desconoce la existencia de su cuidador – o al menos no está seguro de ella -, de manera que no muestra afección a la salida o regreso de la persona que lo atiende, pues evita establecer una conexión con esta misma. Por último, el “apego inseguro ambivalente”, en este modelo prevalece la indecisión e inquietud, ya que el niño tiende a sentir desagrado cuando el cuidador se aleja y al mismo tiempo busca tener una conexión cuando vuelve a juntarse con este (Ainsworth, como se cita en Berger, 2007). Para una mayor comprensión véase en la siguiente tabla el resumen de los tres tipos de apego presentados líneas arriba.

Tabla N° 1: Los tres modelos de apego según Ainsworth y Bell (1970)

Modelo de apego	Conducta en los niños
Apego seguro	<ul style="list-style-type: none"> -Pueden mantenerse tranquilos frente a la ausencia de la madre o cuidador. -Se muestran afectuosos y seguros al regreso de la persona significativa. -Exploran su entorno con seguridad mientras se encuentra con su cuidador.
Apego inseguro o evasivo	<ul style="list-style-type: none"> -Muestran rechazo al momento del regreso de su cuidador -Mantienen una conducta exploratoria activa
Apego inseguro ambivalente	<ul style="list-style-type: none"> -Se muestran inquietos en la separación de la madre o cuidador -Muestran poco interés al momento de explorar -Se mantienen cerca de su cuidador

Fuente: Elaboración propia

A partir de lo expuesto, se considera que el tipo ideal de apego que se desea lograr en el bebé es el apego seguro porque así establece relaciones de seguridad y confianza con el adulto cuidador. Bowlby (1998) manifiesta que uno de los beneficios de este tipo de apego es que promueve en el menor confianza y autonomía, lo cual, a su vez, favorecerá en su vida adulta porque podrá relacionarse con otras personas de manera positiva. Además, Bowlby detalla que el lugar ideal en donde estos lazos

se forjan es en un ambiente seguro, cuando los cuidadores interactúan de manera cálida y comunicativa con los bebés, posibilitando que se creen lazos afectivos significativos.

Por lo tanto, se considera que la bebeteca sería el lugar idóneo donde los padres de familia podrían establecer interacciones positivas con sus hijos por medio de la lectura en voz alta cuando les leen y su voz los arrulla, construyendo sus primeros lazos y logrando forjar un apego seguro, incidiendo en un desarrollo óptimo e integral del niño. Para el fin de la investigación, en el siguiente subapartado se desarrollará los lazos afectivos que se crean en el vínculo madre-niño para resaltar la importancia que tienen estos en el desarrollo integral del menor de tres años.

2.1.2 *Vínculo afectivo*

Desde la infancia es necesario asegurar que el niño obtenga un adecuado desarrollo que le permita establecer en sus primeros años de vida una interacción entre él mismo y el entorno social donde se desenvuelve. Por ello, tanto el vínculo afectivo como la cognición social cumplen un rol importante en lo que respecta al desarrollo humano del infante, ya que a partir de este estrecho acercamiento a otras personas de referencia del bebé se podrá forjar una base de confianza y seguridad para que el menor pueda indagar dentro y fuera de su entorno con la compañía de una persona significativa para él, ya sea madre/padre o cuidador, con quien establecerá un vínculo afectivo permanente (Carpendale y Lewis, 2004; Bowlby, 1998; Urrego, Restrepo, Pinzón, Acosta, Díaz y Bonilla, 2014).

En la década de los 30, Lorenz (como se cita en Bowlby, 1986) menciona en su obra por primera vez el término vínculo afectivo a través de las observaciones que realizó a un conjunto de aves. En consecuencia, identifica que esas conexiones afectivas en los seres vivos se desarrollan desde el nacimiento, debido a la exposición o contacto más cercano con el progenitor. Sin embargo, el origen del término “vínculos afectivos” tiene como punto de partida los años 50 con las investigaciones sobre apego. Durante esa época, los psicoanalistas manejaban el concepto de vínculo afectivo entendiéndolo como aquella relación que se establece entre individuos con el fin de reducir ciertos impulsos ³que una de las dos personas posea.

³ Dentro de esta definición, se establecen dos tipos de impulsos (primarios y secundarios), los cuales son: (i) la alimentación y (ii) el sexo, y (iii) sumisión y (iv) relaciones interpersonales, respectivamente.

Cabe resaltar que “vínculo y apego” son dos términos acoplados, debido a que el vínculo presenta como base principal a la teoría del apego de Bowlby; no obstante, Bowlby (1969) presenta una marcada distinción entre uno y otro al mencionar que un vínculo afectivo no es necesariamente un vínculo de apego, pues la diferencia entre estos corresponde a que el vínculo puede entenderse como una relación con el lazo afectivo que se despliega y fomenta entre dos individuos estableciendo una confianza que perdurará toda la vida. En contraste, el apego se relaciona a ser “un mecanismo preprogramado que activa una gama de comportamientos posibilitando la vinculación madre e hijo” (Robles, Oudhof & Mercado, 2015, p.15) con el fin de desarrollar seguridad, protección y cercanía de un adulto significativo.

Asimismo, Montuori y Garelli (1997) postulan en base al trabajo realizado por Bowlby en los años 1969, 1986 y 1989, que el vínculo afectivo es conocido en el campo inglés como “attachment”. Su definición tiene sus bases en la unión entre personas relacionadas específicamente mediante un lazo afectivo más contundente con rasgos de protección y amor, lo cual estos autores mencionan que permite una relación más cercana por un periodo determinado. Asimismo, detalla que ese vínculo que se origina conocido como “attached” puede gestarse entre uno o más personas significativas para el niño, pero recalca que es un rango limitado en cuanto a extensión de individuos se trata.

La teoría del attachment permite a los investigadores conocer más acerca de los vínculos afectivos que se gestan desde el nacimiento y cómo estos son bases para explicaciones futuras sobre el comportamiento del niño, por ejemplo, niños deprimidos, ansiosos, felices, sociales, etc. En suma, el attachment se manifiesta con el fin de mantener ese vínculo entre madre-niño. Montuori y Garelli (1997) señalan que tanto el niño como la madre o cuidador deben compartir momentos juntos en los cuales primen el afecto, de manera que el menor diferencie a su cuidador o progenitor con el cual está creando o generando esos vínculos positivos. Del mismo modo, estas relaciones tienen bases comportamentales, pues se crean por medio de conductas que poseen una alta dosis de emociones que se presentan al inicio, proceso y final de un vínculo.

A partir de los términos explicados anteriormente, se puede construir el concepto de “vínculo parental” como una relación segura y estrecha entre el bebé y el adulto significativo (madre, padre o cuidador), la cual está basada en amor, respeto y comprensión. Cabe resaltar, que estos vínculos fomentan en el niño mayor seguridad, confianza y protección, además, se desarrollan y fortalecen en las

interacciones que se gestan entre ambos (padre-niño) desde el nacimiento; por ende, la calidad de las primeras relaciones influye en el grado del vínculo que ambos establezcan. En base a esta definición, en el próximo apartado se abordará la importancia de fortalecer esos vínculos parentales en la primera infancia como principal cimiento para las próximas relaciones futuras y todos los beneficios que ella engloba.

2.2 Importancia del fortalecimiento del vínculo parental en la primera infancia

Rice (citado en Muñoz, Prieto y Rodríguez, 2018) plantea que la niñez temprana es la etapa donde se continúan fortaleciendo todas las áreas del desarrollo a nivel cognitivo, social, afectivo, emocional y lingüístico. En esta etapa del ciclo vital, los niños adquieren un grado de desarrollo social más amplio al interactuar con sus pares; por lo tanto, desde el nacimiento, es sumamente importante que experimenten situaciones que le permitan adquirir progresivamente un autocuidado y autoconcepto de sí mismos.

En este sentido, en los primeros años de vida se debe acentuar con mayor firmeza el vínculo entre padres e hijos, definido por Rice como “vínculo parental”, el cual explica que se constituye por todas las señales que emite el cuidador, padre o madre cuando se encuentra en interacción con el niño. Asimismo, en una de sus investigaciones el mismo autor concluye que los ambientes cálidos refuerzan los vínculos positivos entre el bebé y su progenitor. Por esta razón, se considera que es fundamental implementar espacios que sean diseñados con el fin de promover una alta demanda comunicativa entre el infante y adulto significativo.

Stein y Rosemberg (citado en Amézquita, 2013) detallan más acerca de las señales que emite el cuidador cuando interactúa con el niño, pues mencionan que los estilos parentales están relacionados con las actitudes que son comunicadas directamente al niño, las cuales a su vez se enlazan con los comportamientos específicos (praxis parental) o los que carecen de especificidad tales como gestos o expresiones que se orientan a un entorno afectivo que generan los cuidadores. Por ello, se reconoce dos patrones enlazados con los estilos parentales que son parte de los vínculos: la exigencia o control de los padres hacia los hijos y el nivel de afecto y/o sensibilidad.

Para el fin de esta investigación, se trabajará el nivel de afecto y/o sensibilidad que los menores de tres años pueden recibir por parte de sus progenitores durante

las interacciones que se gestan en el marco de las bebetecas por medio de la lectura compartida. Cabe resaltar, que el aspecto comportamental en el niño está influenciado por las experiencias de vínculos parentales en la infancia temprana, por lo cual Tsaousis, Mascha y Giovazolias (2012) señalan que el cuidado y calor juegan un rol importante en las relaciones que se gestan entre el bebé y sus padres, pues le permitirán al niño percibir confianza en el otro.

Al igual que Tsaousis, et al. (2012) autores como Willinger, Diendorfer-Radner, Willnauer, Jörgl & Hager (2005) mencionan que la calidad de los primeros vínculos parentales posee implicancias en el desarrollo posterior del niño. Al señalar, que esas experiencias iniciales definen la base segura de las futuras relaciones interpersonales y las detallan como "modelos de trabajo internos". Este modo o plantilla construido por el menor se incorpora sistemáticamente a su constructo psicológico, por lo que enfatizan en un ambiente estable en donde se acentúe una base de amor, atención y respuesta oportuna es sumamente positivo para el bebé.

Como se ha mencionado en otros apartados el trato entre padres/cuidadores e hijos, condiciona el desarrollo integral del menor. Por ejemplo, alrededor de los seis meses de vida el niño demuestra comportamientos de llanto, risa, saludo y reconoce a la persona significativa. Todas estas conductas se asocian con el vínculo de apego que el niño logra congeniar de manera recíproca con su madre/padre o cuidador. De esta manera, el bebé espera que estas personas capten sus deseos y respondan a sus necesidades transmitiendo seguridad, amor, confianza, sobre todo en situaciones de angustia o temor, para lograr un desarrollo óptimo, pues de no ser así este podría padecer de ansiedad o algún otro tipo de trastorno más adelante (Bowlby, 1988; Canetti, Bachar, Galili-Weisstub, Atara y Shalev, 1997; Riskind & Williams, 2004).

Si se trata de estudiar los vínculos, la familia es el eje fundamental, puesto que es el primer círculo de socialización de un individuo en donde se cimientan las primeras relaciones entre padres e hijos. En base a ello, González y Restrepo (2010) manifiestan que un vínculo es la conexión que existe entre personas, objetos o consigo mismo, la cual se caracteriza por ser temporal y espacial. Además, detallan que la construcción de estos vínculos se basa en el proceso de simbolización el cual permite la continuidad de las relaciones en los diversos escenarios de socialización. Este tipo de vínculo se construye psíquicamente por medio del lenguaje cuando el menor socializa con otros, es por ello que la palabra no hablada cobra un valor

fundamental en esas primeras interacciones que comunican y permiten tejer los vínculos.

A parte de ello, este contexto permite al niño construir su identidad a partir de sus vivencias y, principalmente, de los vínculos parentales que este puede establecer con los miembros de su hogar. Por ello, los padres y/o cuidadores tienen la responsabilidad de responder a las necesidades de seguridad, afecto, cuidado y protección de los infantes interpretando sus deseos o miedos, de esta manera se estaría propiciando un apego seguro que permitirá forjar lazos afectivos. Inclusive, se destaca que estos vínculos influyen en su bienestar y desarrollo infantil favoreciendo la base de su equilibrio mental cuando se encuentren en la etapa adulta, así como propiciar una alta autoestima (Brazelton y Greenspan, 2005; Mir, Batle, y Hernández, 2009; Barudy y Dantagnan, 2005).

2.3 Lectura en voz alta para fortalecer el vínculo parental

Las experiencias de prácticas en lectura en voz alta tienen sus inicios a mediados de los siglos XVI y XVII, años en los que estaba inmersa en la vida cortesana o de la nobleza en el país de España. Para aquel tiempo la lectura estaba propiamente enfocada en una actividad de tipo social, comunal y de escucha (Chambers, 1996; Cova, 2004). De igual manera, Cova (2004) presenta su propia explicación en relación a la lectura en voz alta, así pues, esta autora sostiene que existen dos posturas acerca de su uso.

Por un lado, se utiliza como un método didáctico en la que el docente motiva la creación de espacios de lectura para compartir entre sus estudiantes y él mismo, por otro lado, es vista como una estrategia para calificar o evaluar el aprendizaje de manera mecánica o repetitiva. A partir de las ideas mencionadas anteriormente, Cova propone una interpretación que engloba tanto al enfoque comunicativo como el funcional de la lectura en voz alta, por lo que la describe como

una actividad social que permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos. Su práctica se debe iniciar en el hogar y continuar en la escuela para favorecer, no sólo el desarrollo del lenguaje del niño, sino también su desarrollo integral (2004, p.55).

En base a lo expuesto, se muestra que la lectura en voz alta fomenta la formación de lectores capaces de desarrollar comprensión oral, expresión verbal, enriquecer el

vocabulario, promover hábitos lectores y la escucha activa entre niños y niñas; todo ello bajo una perspectiva integradora, es decir, desde un enfoque que se centra en el aspecto social, comunicativo y funcional del lenguaje (Delgado, García, González y Swiggers, 2017; Cova, 2004). Por ello, la lectura en voz alta se torna como una práctica esencial desde la primera infancia, la cual permite el desarrollo de habilidades y competencias tanto comunicativas como sociales, por lo que estas prácticas lectoras infantiles se encuentran inmersas, principalmente en las experiencias de lectura compartida y en voz alta en el hogar o la escuela (Reyes citado en Sandoval y Landaverry, 2019).

Asimismo, Cova (2004) y Merino (2001) mencionan que en la primera infancia se debe propiciar la práctica de lectura en voz alta en el hogar con la presencia y participación absoluta de los padres, madres o cuidadores, ya que estos al poseer un lazo afectivo con el bebé fomentarán no solo el hábito lector, sino también se podrá fortalecer el vínculo parental entre estos, debido a que las narraciones orales han sido relacionadas con el aspecto afectivo, pues a través de este espacio lector el padre/madre o cuidador y su bebé vivencian situaciones que suscitan interacciones comunicativas entre ambos (Sandoval y Landaverry, 2019)

Por lo tanto, es importante que desde los primeros años se cultive este tipo de prácticas lectoras, dado que contribuye al desarrollo del menor y permite que este pueda reconocer mediante los cuentos o historias cómo es el entorno que lo rodea; además, a partir de “esta interacción niño-adulto se negocian significados verbales, literarios y socioculturales que promueven su crecimiento cognitivo como lectores y miembros de una comunidad” (Aliagas, 2009, p. 176).

Esta misma autora en su texto “Aprendiendo a leer y escribir con la canguro” menciona algunos aspectos importantes de la formación lectora temprana en base a la experiencia cercana de “Litang” quien ha tenido acercamientos gratificantes con los textos escritos desde bebé. Por lo cual, menciona que esta actividad lectora debe integrarse a espacios cotidianos del niño con la finalidad de que la lectura forme parte de su vida. Del mismo modo, es imprescindible la figura del co-lector, pues es la vía para que el niño interprete lo que el texto escrito desea transmitir. En relación a ello, la lectura compartida juega un rol importante en la primera infancia, ya que posibilita que los niños reciban experiencias significativas y respuestas del texto escrito. A través de esta práctica, el niño aprende a comprender y darle significado al mundo que lo rodea.

En síntesis, la familia es el principal núcleo social del niño/bebé. Por lo cual, dentro del hogar, los padres al estar vinculados emocionalmente con sus hijos tienen la responsabilidad de fomentar prácticas lectoras en ellos y esto se refleja en la siguiente cita “si se propicia un encuentro cálido con los libros, también se logrará que los niños se acerquen a sus padres” (Cova, 2004, p.57). De este modo, se refleja que el texto escrito establece un vínculo con el aspecto sentimental del niño, es decir, permite que el menor y sus padres constituyan una relación de afecto más cercana y esto se logra mediante la lectura en voz alta, lo cual es indispensable para la formación integral de todo niño y niña menor de seis años.

2.3.1 *La lectura de regazo o lectura diádica*

La importancia de la lectura de regazo es el desarrollo de las prácticas lectoras desde el nacimiento del bebé para que este pueda sentirse amado durante las lecturas que escucha de la voz de sus padres o cuidadores, fomentando amor y gusto por la lectura. De tal manera, establecer experiencias tempranas de lectura entre la madre y el niño permitirá que surja un sentimiento placentero entre la lectura y el vínculo que se forje mediante esta, tal como manifiesta Jiménez (2012). Cabe resaltar, que el establecer una base lectora sólida desde el comienzo de vida, posibilitará al niño a tener una etapa escolar exitosa, pues es el comienzo de una educación formal, enseñanza y aprendizaje de la lectura.

Jiménez (2012) y Ferrer (2012), sostienen que el bebé desde su nacimiento busca la cercanía física de un adulto, con el cual pueda compartir momentos de afecto a través de estímulos como la voz o el tacto, por lo que su expresión debe ser clara, ya que los bebés pueden sentirse confundidos o inquietos. De este modo, resulta de suma importancia que la madre, con la que mantiene un lazo especial, se relacione con el bebé desde el primer momento con acciones claras durante los cuidados básicos, por ejemplo, en la comida, en el cambio de pañal, cuando lo viste o baña.

Por consiguiente, en todos estos momentos el cuidador y/o progenitor debe mostrar acciones que comuniquen a nivel de habla, canto, caricias y arrullos para fortalecer el vínculo afectivo entre ambos y provocar que se vaya originando el lenguaje, lo que motiva la iniciación del habla, la comunicación y la socialización del menor. Asimismo, es importante que la persona significativa (Jiménez, 2012; Spitz, 1966).

El término de “Lectura de regazo” se fundamenta en la literatura norteamericana con el profesor Quintanal Díaz, quien a partir de sus investigaciones sobre la primera

infancia estableció este término. En base a lo que este personaje afirma, Jiménez manifiesta que

la lectura de regazo es uno de los medios esenciales dentro de la relación amorosa adulto, libro y lector, donde el pequeño descubrirá nuevos mundos reflejados en las ilustraciones, ..., que se gesta en el regazo del adulto y de esta manera el niño aprende de forma natural mediante el gran interés y curiosidad de los pequeños a esta edad (2012, p. 24)

Por tal motivo, la lectura de regazo abarca todo lo referido al desarrollo de procesos del niño y de sus principales necesidades para lograr satisfacerlas a través de nuevas vivencias entorno a la lectura, lo que favorecerá al vínculo parental.

Arana (2015) menciona que la lectura diádica o la lectura de regazo constituye un conducto o recurso sustancial para el desarrollo integral de toda persona, desde los aspectos sociales, cognitivos, afectivos y motores. A partir de ella, se obtiene una experiencia significativa en la que la figura del adulto significativo ya sea la madre/ padre o cuidador acuna al menor durante la lectura de un cuento o canción, entonces a través de esta le proporciona seguridad, afecto, confianza y amor. Asimismo, este proceso se produce en la etapa del estadio sensoriomotor, la cual comprende desde el nacimiento hasta los dos años, según Piaget (como se cita en Huitt y Hummel, 2003).

Por tal motivo, las experiencias que puede tener el niño con la lectura durante su infancia potencian las primeras bases diádicas que se establecen entre progenitores e hijos, los cuales se sostienen por medio de las palabras, las interacciones positivas y la mirada que tiende puentes para el desarrollo del afecto mutuo. De la misma manera, Toro y Peña (2011) afirman que la calidez de los vínculos parentales es reforzada mediante la palabra escrita que es verbalizada e influye en la disposición que tiene el niño hacia la lectura. Incluso, ambos autores sostienen que la lectura diádica entre madre e hijo es un espacio privilegiado mediante la lectura en voz alta, debido a que permite que el niño ingrese al mundo del conocimiento e intercambio social.

En este sentido, al ser la madre la primera mediadora entre el niño, conocimiento y cultura es indispensable que el padre se integre, también, a esta triada significativa que menciona en reiteradas ocasiones Escardó (1989), tal como se desarrolló en el primer capítulo de este trabajo. Otros autores que se alinean a este pensamiento son Stein y Rosemberg (2014) al afirmar que la lectura compartida es el armazón construido por la madre, padre e hijos junto con la presencia de los libros, lo cual

posibilita múltiples interacciones entre los niños y los adultos significativos. Asimismo, afirman que las actividades de lectura compartida promueven la formación integral del niño.

En síntesis, la lectura compartida es una forma de interacción recíproca, que comparte actividades verbales como arrullos, nanas, canciones y textos escritos en donde los niños y adultos poseen diversos niveles de compromiso en el desarrollo del proceso. Ante ello, Merino (2001) menciona la relevancia de incentivar la lectura en la primera infancia, pues los padres están vinculados afectivamente con los niños y pueden fomentarla. Por lo cual, este autor enfatiza que se debe propiciar un acercamiento amigable con los textos escritos, puesto que favorece el desarrollo de vínculos afectivos entre los niños y sus padres, promoviendo así la comunicación entre estos. De este modo, los libros se vinculan con el mundo de los sentimientos y esto es imprescindible para la formación integral de los infantes.

2.3.2 *El vínculo comunicativo que nace de la lectura en voz alta*

Según Camargo y Forigua (2016) el bebé se comunica con sus progenitores mediante llantos, gestos y risas. Por lo tanto, desde el nacimiento la comunicación está presente en el recién nacido, por ejemplo, el menor responde mediante gestos de asombro cuando descubre el rostro de la persona que le habla, pues este asocia la imagen (rostro) con el sonido que emite. Por lo tanto, desde los primeros meses de vida, el infante tiene la capacidad de diferenciar y discriminar las estructuras fonéticas; lograr distinguir las entonaciones y el habla llegando así a discernir las distintas voces de las personas que viven con él.

En este sentido, lo expuesto líneas arriba (habilidades comunicativas) son los cimientos de la comunicación temprana, puesto que cuando la madre se comunica con su hijo y este último responde a las llamadas de su madre se va creando un vínculo comunicativo inicial entre ambos, tal como lo señala Villalón, Ziliani y Viviani (2009).

Las interacciones que se gestan entre la madre y el niño no solo deben ser respuestas relacionadas al cuidado primario como alimento o vestimenta, pues Robledo (citado en Camargo y Forigua, 2016) detallan que los lactantes necesitan aparte de los cuidados esenciales afecto y literatura. Por lo que, se enfatiza la importancia de la lectura en el desarrollo integral del niño, incluso, antes del nacimiento, es decir, desde la concepción. Ante lo expuesto, Camargo et. al, (2016)

menciona los aportes que brinda la lectura en voz alta en relación al vínculo comunicativo que se desarrolla desde la primera infancia en la siguiente cita

(...) cuando la madre arrulla al bebé y le canta, le transmite amor y seguridad...cuando la madre sienta al niño en el regazo y le cuenta un cuento o le muestra un libro de imágenes, el niño, además de aprender sobre el mundo, sobre las representaciones, sobre los mundos imaginarios, aprehende el afecto y la caricia a través de la voz. (2016, p.15).

En base a lo evidenciado, las fortalezas que brinda la lectura en voz alta en torno al vínculo comunicativo se basan en el tono de voz en que la madre y/o cuidador se comunica con su progenitor, debido a que estas primeras experiencias son para el menor las bases de sus próximas interacciones comunicativas complejas. Por ejemplo, el bebé reconoce cuando su madre está molesta o feliz al escuchar y diferenciar el tono de su voz. En síntesis, el bebé y su progenitor continuamente se están descifrando y encontrando significados a las acciones comunicativas que se establecen.

El menor distingue los abrazos y palabras de sus progenitores como el tono y el modo en el que se comunican con él. Estas acciones que realizan los padres provocan respuestas en sus hijos que se notan a través de los gestos o vocalizaciones que emite el niño en el acto comunicativo. A partir de ello, Trelease (2012) resalta la importancia de una adecuada dedicación a la lectura en voz alta en la primera infancia por parte de las familias, pues uno de los beneficios relacionados a los vínculos comunicativos es condicionar a que los niños relacionen la lectura con el placer y ofrecerle un modelo de lector.

2.3.3 *La bebeteca y el vínculo parental mediante la lectura en voz alta*

La bebeteca es una institución que se encarga de velar por el desarrollo integral del menor de tres años propiciando momentos íntimos entre los padres, cuidadores, mediadores e hijos. Por consiguiente, los ambientes que presenta este espacio deben generar afecto, seguridad y tranquilidad en el menor, lo cual influye en la creación y fortalecimiento del vínculo parental. Es por ello, que dentro de las bebetecas se realizan un sinnúmero de actividades que ayudan a que los vínculos afectivos relacionados a los lazos parentales se establezcan. Sin duda, una de las actividades que posibilita ello es la lectura en voz alta, la cual se realiza por medio de las nanas, arrullos y canciones en los primeros años de vida (Toro y Peña, 2015).

La lectura en voz alta que se practica en la bebeteca fomenta la creación del vínculo afectivo entre los padres e hijos. En otras palabras, los progenitores comparten y guían a sus bebés en el descubrimiento del mundo de los libros mediante los arrullos, juegos, canciones, entre otras manifestaciones literarias. Todo ello, permite que se fortalezca y se geste un fuerte vínculo parental, pues investigaciones realizadas por Train (citado en Muñoz, et. al, 2018) comprueban que los libros poseen una estrecha relación con el apego, es decir, con los vínculos parentales entre los progenitores y sus primogénitos.

Sin embargo, Toro y Peña (2015) señalan que las primeras experiencias que tiene el niño con la lectura en voz alta no sólo están presentes en las situaciones de comunicación, cuidado paternal y afecto que contienen las nanas, arrullos, historias narradas, entre otras. También, se pueden encontrar en los libros o materiales impresos que pueden experimentar los infantes en las bebetecas, pues conduce a los bebés a una interpretación más compleja del mundo que los rodea.

A parte de ello, en las bebetecas se realizan juegos en donde los padres interactúan con sus hijos, asimismo, rondas infantiles en donde los niños interpretan el texto escrito mediante los movimientos que realizan. De este modo, aprenden el significado de las cosas que interpretan, por lo cual durante la primera infancia la lectura en voz alta es entretenimiento y aprendizaje. Calderón, Navarrete y Carrillo (2010) sugieren que el adulto significativo que acompaña al niño en estos espacios debe presentar una actitud positiva ante la lectura, pues permitirá que el infante goce y disfrute del texto hablado y escrito.

Por un lado, en la última investigación realizada por Muñoz, Prieto y Rodríguez (2018) titulada *“El cuento como herramienta didáctica para potencializar el vínculo entre padres e hijos”*, los investigadores concluyeron que los espacios de relación y contacto en donde se pone en práctica las mediaciones lectoras, es decir, las bebetecas fortalecen el vínculo parental en la primera infancia. Además, se evidenció que estos espacios tienen gran importancia en el desarrollo infantil temprano, pues favorece al desarrollo de dos grandes áreas como la cognitiva y emocional, las cuales son bases esenciales para el desarrollo integral.

Del mismo modo, Train (citado en Muñoz et. al, 2018) desarrolló una investigación mixta acerca de los lazos que se gestan cuando los padres leen a sus hijos. Todo ello, se evidencia en las respuestas positivas que se obtuvieron en el estudio, pues la mayoría de los entrevistados mencionan que el leer a los niños desde bebés favorece al desarrollo de habilidades cognitivas (pensamiento crítico, creatividad,

etc.) y emocionales como el fortalecimiento de la relación que tienen los bebés con sus progenitores, por lo cual los padres enfatizan la relevancia de la lectura en el desarrollo de sus hijos.

Por otro lado, Amórtegui (2017) menciona que una de las experiencias gratificantes y significativas que puede experimentar un bebé y/o niño es el participar de una narración en voz alta de un cuento o libro mediado por un adulto significativo para él. Por lo cual, detalla que es el mediador quien representa el aspecto afectivo y de placer que contiene el texto escrito mediante las representaciones y actitud que posee frente a la lectura siendo un modelo para el niño que escucha, crea e imagina. Al respecto, Toro y Peña (2015) agregan lo expuesto por Amórtegui (2017) al mencionar que el mediador debe crear un ambiente en donde se respire amor, es decir, que esté presente una carga afectiva de goce lúdico, ternura y diálogo, los cuales son necesarios para que el niño esté dispuesto a escuchar y disfrutar de cada palabra leída por él o ella.

Las mediaciones lectoras que fomentan las familias en el marco de las bebetecas, deben ser un trabajo conjunto tanto para la madre como el padre del menor, ya que Train (citado en Muñoz, Prieto y Rodríguez, 2018) señala que es relevante que cada miembro de la familia posea un ambiente más cercano con el bebé en el cual se establezcan vínculos más próximos entre ellos. Es por ello, que este autor enfatiza en espacios de cuidado y contacto, los cuales provocan oportunidades para que los bebés y cuidadores se conozcan.

Por consiguiente, desde los espacios de las bebetecas el fomento de las prácticas infantiles lectoras se convierte en el eje principal de su propósito, las cuales buscan incentivar en los padres de familia la comunicación, el vínculo parental, las relaciones interpersonales y, sobre todo, lograr una conexión entre los padres, el bebé y el hábito lector por medio de la lectura en voz alta. Por ello, la familia tiene el rol principal de propiciar en los bebés durante sus primeros años de vida (0-3 años) un espacio donde el niño desarrolle su autonomía y logre un apego seguro que le brinde estabilidad, confianza y afecto al niño.

En síntesis, la calidad de interacción del cuidador significativo facilitará el desarrollo de los aspectos mencionados en el párrafo anterior por medio de la voz y el tacto, por lo cual es fundamental siempre que los padres mantengan un lenguaje mediante gestos, sonrisas y palabras de amor para que el niño se sienta seguro en un ambiente que propicie afecto y cuidado.

2.4 Recomendaciones pedagógicas para fortalecer el vínculo parental en la primera infancia desde la bebeteca

Es necesario tomar en cuenta ciertas recomendaciones pedagógicas que proponen diversos autores para fortalecer el vínculo parental en la primera infancia desde el espacio de la bebeteca. Como se ha mencionado previamente, la bebeteca constituye un entorno que propicia el hábito lector, por lo que, Guevara y Riveros (2019), presentan orientaciones pedagógicas con relación al (i) espacio y material para la lectura y (ii) el valor de la familia en la lectoescritura.

Referente a la primera orientación, que corresponde al espacio y material para la lectura, el Ministerio de Cultura de Colombia (2014) como se cita en Guevara y Riveros (2019), fundamenta esta idea en que los espacios deben estar adecuados para que exista un aprendizaje significativo, en el cual pueda darse una enseñanza integrada, tanto de padres a hijos como con la comunidad dentro de la bebeteca. Este espacio debe propiciar y estimular la creatividad, curiosidad, exploración e imaginación. Asimismo, se debe contar con ciertas características que se deben mantener en el espacio, por ejemplo:

- *un área de descubrimiento*, donde los niños y sus padres puedan conocer, y explorar con diversos materiales concretos, diversos tipos de libros.
- *un área de flexibilidad*, este espacio puede modificarse de acuerdo al desarrollo de crecimiento de los niños, por lo que es adaptable.
- *un área libre y con luz*, para que pueda crearse actividades con luces y sombras.

Con respecto a la importancia de la familia en la lectoescritura, este autor menciona que la participación de los padres es fundamental; por ello, es necesario que se integren mediante actividades, formando hábitos de lectura y un horario en el cual se potencien estas dentro y fuera del hogar. Por otro lado, Cova (2004) sostiene que la práctica de lectura en voz alta acrecienta el vocabulario, fomenta el goce de los libros, ejercita la escucha, crea lazos afectivos entre el padre/madre e hijos e impulsa el interés por la lectura. Por ello, esta autora recomienda lo siguiente:

- Escoger libros grandes que contengan imágenes para que se lo puedan mostrar a los bebés.
- Cuando se inicie la lectura en voz alta del cuento es necesario que el narrador propicie una interacción con el bebé, mediante gestos o palabras.

- La elección de cuentos debe fomentar la creatividad del niño para que este pueda imaginar y crear historias.
- Los libros expuestos en las bebetecas no deben ser sólo cuentos, sino también puede haber una variedad de libros que contengan rimas o canciones.
- Procurar la lectura con la presencia de ambos padres para que sea más enriquecedor para su hijo o hija.

A partir de las recomendaciones realizadas en este apartado, se espera que los padres de familia y todos los agentes que se involucran en la crianza del niño tomen en cuenta las orientaciones pedagógicas presentadas, las cuales posibilitan el fortalecimiento del vínculo parental mediante la práctica de lectura en voz alta durante la primera infancia.



CONCLUSIONES

La investigación que se ha desarrollado permite concluir que la lectura en voz alta es una práctica fundamental para desarrollar el vínculo afectivo entre padres e hijos, sobre todo durante la primera infancia. El espacio de las bebetecas promueve que estos vínculos se desarrollen en un ambiente cálido y acogedor donde la presencia de los padres de familia cumple un rol importante para el acercamiento del niño a la lectura a través de la calidez de la voz humana que escuchan cuando sus padres les leen y se promueve el fomento de los hábitos lectores.

En el primer capítulo, se pudo identificar la importancia de la bebeteca a través de sus características y definiciones. Además, se puede afirmar que este espacio se centra, principalmente, en promover la lectura en voz alta en bebés de 0-3 años con la presencia de la figura significativa (padre, madre o cuidador). Asimismo, se reconoció que en nuestro país no se considera relevante el uso de estos espacios, ya que solo existe un establecimiento que atiende a este grupo de niños. Por ello, la creación de estos espacios influirá en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños desde temprana edad.

En el segundo capítulo, se incide en que los padres deben considerar a la bebeteca como un espacio lleno en potencialidades, por lo que es indispensable que los encargados de permitir que los niños accedan a estos ambientes reconozcan la importancia y tomen una postura mediadora. De esta manera, permite que el niño a través del descubrimiento y la exploración posea un acercamiento con el material escrito y se conforme la tríada libro, mediador y niño que favorece a un apego seguro e influye, a su vez, en el fortalecimiento del vínculo parental. A partir de ello, se creará un ambiente cálido y acogedor para el niño permitiéndole desarrollar diversas habilidades sociales, cognitivas y emocionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, M. (2004). La bebeteca - un lugar de comunicación y autoayuda adulto-niño, niño-adulto. *III Jornadas Pedagógicas de la Persona. Identidad personal y educación*, 3, 1-9. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/50915>
- Ainsworth, M. y Bell, S. (1970). Attachment, exploration, and separation: Illustrated by the behavior of one-year-olds in a strange situation. *Child Development*, 41, pp. 49-67.
- Aliagas, C. (2009). Aprendiendo a leer y a escribir con la canguro. En D. Cassany (ed.), *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura* (pp. 165-177). Barcelona: Paidós Educador.
- Amézquita, M. (2013). *Validez de Constructo del Parental Bonding Instrument en una muestra de adolescentes de 5to de secundaria de un colegio público de Lima Metropolitana*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Amórtegui, L. (2017). *Mediación y Lectura en Voz Alta: Estrategias Para La Oralidad*. (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3254/TE-21140.pdf?sequence=1&isAllowed=y%20PAGINA%2029>
- Aponte, R. (2006). La Bebeteca: un espacio adecuado para desarrollar y estimular en hábitos de lectura el niño. *Biblios*, 7(23), 1-8. Recuperado de http://eprints.rclis.org/7398/1/aponte_bebeteca.pdf
- Arana, R. (2005). La lectura de regazo como estrategia en el aula de educación infantil. En C. Gómez, T. Izquierdo (eds.), *Experiencias y recursos de innovación en educación infantil* (pp. 217-228). Madrid: Universidad de Murcia.
- Avendaño, Y. (s/f). *Bebeteca en la Biblioteca Infantil Paralelepípedo, Santiago de Querétaro, México*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/manualdebebeteca/ejemplos-de-bebetecas/bebeteca-en-la-biblioteca-infantil-paralelepipedo-santiago-de-queretaro-mexico>
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia*. Barcelona: Gedisa.

- Berger, K. (2007) *Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia. Séptima Edición*. Madrid: Editorial Médica Panamericana
- Biblioteca Nacional del Perú (s/f). *Sala Infantil "Amalia Aubry de Eidson"*. Recuperado de <https://www.bnp.gob.pe/servicios/gran-biblioteca-publica/sala-infantil/>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/57040720/1.Bowlby_J_1986_Vinculos_Afectivos_Formacion_desarrollo_y_perdida_Ed_Mor.pdf?responsedisposition=inline%3B%20filename%3D.Bowlby_J_1986_Vi_nculos_Afectivos_.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Buenos Aires: Paidós.
- Brazelton, T. y Greenspan, S. (2005). *Las necesidades básicas de la infancia*. Barcelona: Graó.
- Calderón, G., Navarrete, M. y Carrillo, M. (2010). La lectura en voz alta, la integración educativa y la competencia comunicativa: un estudio de caso. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15 (1), 59-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29213133005.pdf>
- Camargo, S. y Forigua, R. (2016). *Padres como mediadores de la lectura en voz alta*. (Tesis de maestría). Recuperado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/001/2622/1/CamargoOrt%C3%ADzSandraPatricia2016.pdf>
- Canetti, L., Bachar, E., Galili-Weisstub, E., Atara, K. D., & Shalev, A. Y. (1997). Parental bonding and mental health in adolescence. *Adolescence*, 32(126), 381-94. Retrieved from <https://search-proquest-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/docview/195942973?accountid=28391>
- Carpendale, J. y Lewis, C. (2004). Constructing an understanding of the mind: The development of children's social understanding within social interaction. *Behavioral and Brain Sciences*, 27, 79-151. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v7n2/v7n2a06.pdf>
- Casa de la Literatura Peruana (07 de julio de 2016). *Bebetecas: un espacio para estimular la lectura y escritura*. Recuperado de <http://www.casadelaliteratura.gob.pe/casa-la-literatura-desarrolla-programa-bebetecas-la-maternidad-lima/>
- Caspe, M., y López, M. (2018). Preparing the Next Generation of Librarians for Family and Community Engagement. *Journal of Education for Library & Information Science*, 59(4), 157–178. <https://doi.org/10.3138/jelis.59.4.2018-0021>

- Chambers, A. (1996). *Cómo formar lectores. Conferencia presentada en el 25o Congreso Mundial del IBBY*. Amsterdam: s.e.
- Clauso, A. (1993). Análisis documental: el análisis formal. *Revista general de información y documentación*, 3(1), 11-19.
- Correia, M., Simões, M., y Simões, J. (2016). Bebetecas nas Instituições de Educação Infantil: Espaços do Livro e da Leitura para Crianças Menores de Seis Anos. *Educação em Foco*, 19 (29), 107-123. doi: 10.24934/eef.v19i29.1881
- Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas. *Sapiens*, 5(2), 52-66. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41050205.pdf>
- De Jesús, O. y Silva, G. (2017). Bebeteca – Incentivo à Leitura na Primeira Infância. *Augusto Guzzo Revista Acadêmica*, 1(20), 99-110. Recuperado de http://fics.edu.br/index.php/augusto_guzzo/article/view/670/647
- De Souza, F. y Da Silva, A. (2016). Apresentação do Dossiê Temático “Biblioteca e Arquivos Escolares”. *Educação em Foco*, 9(19), p. 83-86. Recuperado de <http://revista.uemg.br/index.php/educacaoemfoco/article/viewFile/2058/1053>
- Delgado, Á. García, D. González, E. y Swiggers, G. (2017). Reflexiones y experiencias didácticas universitarias. En J. Pirela, Y. Almarza, E. Caldera (eds.), *Taller de Lectura en Voz Alta: un encuentro para la lectura y la imaginación*. Zulia: Universidad de Zulia.
- Escardó, M. (1999). Bebetecas. *Educación y biblioteca*, (100), 8-10. Recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/115400>
- Espantapájaros (s/f). Espantapájaros. *Jardín infantil, librería y talleres*. Recuperado de <https://espantapajaros.com/>
- Facchini, L. (2009). Bebeteca: Mediação Pedagógica e Animação Cultural. *Protestantismo em Revista*, 20, pp. 11-19. Recuperado de <http://www.est.com.br/periodicos/index.php/nepp/article/view/2000>
- Ferrer, I. (2012). *La comunicación estructurada en forma de diálogo. En la artesanía de la comunicación. Diálogo, escucha y lenguaje en la etapa de 0-6*. Barcelona: Garo
- Garrido, L. (2006). Apego, Emoción y Regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>
- Guevara, A. y Riveros, O. (2019). *Orientaciones pedagógicas para el desarrollo de la competencia de lectoescritura en la primera infancia*. (Tesis de posgrado). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12494/14511>
- González, L. y Restrepo, J. (2010). Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2(1), 79-97.

Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysoc-uc/20190206080733/Rlef2_completa.pdf#page=80

Hancock, B., Ockleford, E. & Windridge, K. (2007). *An Introduction to Qualitative Research*. Nottingham: NIHR RDS EM / YH. Recuperado de http://www.rds-yh.nihr.ac.uk/wp-content/uploads/2013/05/5_Introduction-to-qualitative-research-2009.pdf

Huitt, W. y Hummel, J. (2003). Piaget's Theory of Cognitive Development. *Educational Psychology Interactive: Cognitive Development*. Recuperado de https://intranet.newriver.edu/images/stories/library/Stennett_Psychology_Articles/Piagets%20Theory%20of%20Cognitive%20Development.pdf

INEI y Unicef (2004). *El estado de la niñez en el Perú*. Lima: Unicef.

Israde, Y. (12 de febrero de 2007). Forman bebés lectores. *Reforma; Mexico City*. Recuperado de <https://search-proquest-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/docview/307841001/fulltext/C1E1EC7DFBDC4DFAPQ/1?accountid=28391>

Jiménez, M. (2012). *La lectura regazo como práctica para incrementar el desarrollo lector del niño*. (Tesis de licenciatura) Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/502/Jimenez.MariaVicenta.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Martínez, M. y Olarán, M. (2009). La biblioteca como centro de recursos para el aprendizaje en educación infantil. *II Conferência Internacional Bibliotecas para a vida*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/4225/25452_ComunicacionEvora.pdf;sequence=1

Mejía, D. (2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 873-883. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3356276>

Merino, G. (2001). *¿Cómo encontrar en casa el gusto por la lectura? Algunas Recomendaciones infalibles*. Colección Formemos Lectores. Caracas: Banco del Libro.

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2013). *Documento técnico de sistematización de evidencias como parte del trabajo elaborado por la Comisión Multisectorial para proponer lineamientos "Primero la Infancia"*. Lima: Midis Recuperado de http://www.midis.gob.pe/dmdocuments/DT_Desarrollo_Aprendizaje_042017v6.pdf

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (s/f). *Políticas y estrategias para el desarrollo infantil temprano*. Recuperado de <http://www.midis.gob.pe/index.php/es/direccion-general-de-politicas-y-estrategias/362-desarrollo-infantil-temprano/2081-desarrollo-infantil-temprano-prioridad-publica>

- Mir, M., Batle, M. y Hernández, M. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 1(1), 44-68.
- Montuori, E. y Garelli, J. (1997). Vínculo afectivo maternofamiliar en la primera infancia y teoría del attachment. *Pediatría Práctica*, 95, 122-125. Recuperado de https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/1998/98_122_125.pdf
- Muñoz, L., Prieto, L. y Rodríguez, L. (2018). El cuento como herramienta didáctica para potencializar el vínculo entre padres e hijos. Universidad de La Sabana. En E. Serna. (Ed.), *Revolución en la Formación y la Capacitación para el Siglo XXI* (pp. 506-514). Medellín, Colombia: Instituto Antioqueño de Investigación.
- Notimex (19 de noviembre de 2010). En bebeteca buscamos crear contacto afectivo con el libro: Santamaría. *Notimex*. Recuperado de <https://search-proquest-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/docview/807480650?accountid=28391>
- Penón, S. (2006). Las Ludotecas. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, (33), 83-91. Recuperado de <http://ludoteques.cat/mm/file/Las%20Ludotecas%20Revista%20Educaci%20Social%20S.Pen.pdf>
- Ramos, A. (2012). Learning to read before you walk: Portuguese libraries for babies and toddlers. *International Federation of Library Associations and Institutions*, 38(1), 78–85. Recuperado de https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/ifla-journal/ifla-journal-38-1_2012.pdf
- Reidl, L. (2012). Marco conceptual en el proceso de investigación. *Investigación en Educación médica*, 1(3), 146-151. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v1n3/v1n3a7.pdf>
- Reyes, Y. (2005). *Lectura en la primera infancia*. Recuperado de https://www.oei.es/historico/inicial/articulos/lectura_primera_infancia.pdf
- Riskind, J. & Williams, N. (2004). Developmental Antecedents of the Looming Maladaptive Style: Parental Bonding and Parental Attachment. *Insecurity Journal of Cognitive Psychotherapy: An International Quarterly*, 1(18), 43-53. Recuperado de <https://search-proquest-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/docview/89170127/fulltextPDF/30D76492B37D4352PQ/2?accountid=28391>
- Robles, E., Oudhof, H. & Mercado, A. (2016). Validez y confiabilidad del instrumento de vínculo parental (Parental Bonding Instrument, PBI) en una muestra de varones mexicanos. *Psicogente*, 19(35), 14-24. <http://doi.org/10.17081/psico.19.35.1205>
- Rojas, E. (2011). *Bibliotecas para los niños que todavía no saben leer*. Recuperado de <https://www.abcdelbebe.com/bebe/6-12-meses/bibliotecas-para-los-ninos-que-todavia-no-saben-leer-14272>

- Ruibal, M. (2019). Hablamos de bebetecas. *Desiderata Biblioteconomía en España*, 10(2), 38-43. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6749212>
- Ruiz, D. (2009). *Diseño de una Bebeteca “estudio de caso aplicado al proceso lector con los niños del grado infancia de la fundación para el desarrollo alimentario Fundali, proyecto hogar infantil las mariposas instituto colombiano de bienestar familiar”* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Sáez, G. y Monroy, A. (2011). Concepto y tipos de ludotecas. *Lecturas: Educación física y deportes*, 16(161), 1-7. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=418986>
- Sandoval, C. Y Landaverry, R. (2019). Prácticas lectoras en una biblioteca pública de Lima: el caso de los niños lectores asiduos. *Revista de Educación*, 28(54), 105-126. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/20784>
- Spitz, R. (1966). *El primer año del niño*. Madrid: Gráficos rogar.
- Stein, A. Y Rosemberg, C. (2014). Compartir cuentos en el hogar. Diferentes estilos de lectura en poblaciones urbano-marginadas de Argentina. *Infancia y Aprendizaje*, 35(4), 405-419. DOI: 10.1174/021037012803495249
- Toro, M. Y Peña, F. (2011). Un espacio para la iniciación temprana en la lectura. *Educere*, 15(51), 463-469. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35621559016.pdf>
- Toro, M. Y Peña, F. (2015). Eventos literarios en la primera edad. Aproximaciones a la dinámica familiar del niño de alto riesgo inferido. *Educere*, 19(62), 203-213. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641005018.pdf>
- Torres, E. (2007). El rincón del bebé: un espacio para favorecer la disposición lectora a partir del fortalecimiento de los lazos afectivos iniciales. *Educación y biblioteca*, 19(162), 87-92. Recuperado de <https://gredos.usal.es/handle/10366/119436>
- Torres, I., Salas, K., Romero, G., y Pérez, M. (2015). Construcción y habilitación de la “Bebeteca modelo en Nicaragua” adjunta a la Biblioteca Nacional Rubén Darío. *Revista Universidad y Ciencia*, 8(12), 45-52. doi: 10.5377/eef.v8i12.4528 Recuperado de <https://www.unicef.org/es/desarrollo-de-la-primera-infancia>
- Trelease, J. (2012). *Manual de la lectura en Voz Alta*. Bogotá, Colombia: Fundalectura.
- Tsaousis, I., Mascha, K. y Giovazolias, T. (2012). Can Parental Bonding Be Assessed in Children? Factor Structure and Factorial Invariance of the Parental Bonding Instrument (PBI) Between Adults and Children. *Child Psychiatry Hum Dev*, 43, 238-253. Recuperado de <https://search-proquest-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/docview/927841779/30D76492B37D4352PQ/1?accountid=28391>
- Unicef (s/f). *Primera Infancia*. Recuperado de <http://unicef.cl/web/primera-infancia/>

- Urrego, Y., Restrepo, J., Pinzon, S., Acosta, J., Díaz, M. y Bonilla, C. (2014). Vínculo afectivo en pares y cognición social en la infancia intermedia. *International Journal Of Psychological Research*, 7(2), 51-63. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v7n2/v7n2a06.pdf>
- Villalón, M., Ziliani, M. Y Viviani, M. (2009). *Fomento de la Lectura en la Primera Infancia. Programa de Formación de Educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil Documento desarrollado en el marco de la capacitación para la promoción y estimulación de la lectura en la primera infancia, dirigido a educadores y/o técnicos de jardines infantiles administrados por JUNJI e Integra*. Recuperado de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:2E07M8M_bjwJ:https://www.oei.es/historico/pdf2/manual_programa_formacion_educadores_nacidos_leer.pdf+&cd=12&hl=es&ct=clnk&gl=pe
- Willinger, U., Diendorfer-Radner, G., Willnauer, R., Jörgl, G., & Hager, V. (2005). Parenting stress and parental bonding. *Behavioral Medicine*, 31(2), 63-72. doi: <http://dx.doi.org.ezproxy.lib.pucp.edu.pe:2048/10.3200/BMED.31.2.63-72>

3.

